

809

Ayuntamiento de Madrid

MB

0/1m

160

MB/146



MB/
146

Handwritten text in a vertical column, likely a list or index, written in a cursive script. The text is oriented vertically along the right edge of the page.



REGLA, Y CONSTITUCIONES
 para las Hermanas de la Real Casa
 de Santa Maria Magdalena de la
 Penitencia de esta Corte: Aprobadas
 por el Illmo. Sr. D. Antonio Ibañez
 de la Riva Herrera, Arzobispo de la
 Ciudad de Zaragoza, y Presidente de
 Castilla: Y por el Illmo. Sr. D. Juan
 de Layseca y Alvarado, del Consejo
 y Camara de S.M. que por Decreto
 suyo es Protector de los Reales
 Hospitales, y de dicha Real Casa.

En este año del Sr. de 1692.



Ayuntamiento de Madrid

APROBACION DEL DOCT. D. MANUEL

Marco, Doctor en Theologia, Cura, que fue, de la Iglesia Parroquial de San Martin de la Ciudad de Zaragoza, y despues del Lugar de la Puebla de Alborton, y al presente lo es de la Parroquial de San Andres de dicha Ciudad, Confessor del Ilustrissimo Señor Don Antonio Ibañez de la Riva Herrera, Arzobispo de Zaragoza, y Presidente de Castilla.

Ill.mo y R.mo Señor, mi Señor.

DE orden de V. I. he visto con atención, y cuidado las Constituciones, que se han formado, para que guarden las Hermanas de la Real Casa de Santa Maria Magdalena de la Penitencia, adaptadas por el Señor Don Juan de Layseca y Alvarado, del Consejo, y Camara de su Magestad, como Protector que es de esta Real Casa, y de todos los Hospitales de esta Corte; y he hallado, que en ellas se ordenan los medios, que conducen à la mayor

direccion de los espíritus, y à su mäs subli-
 me perfeccion ; pues siendo Casa de perso-
 nas convertidas à Dios, Casa de lagrimas,
 y penitencia, no sin luz sobrenatural reco-
 pilò en ella su Autor las circunstancias,
 que deben acompañar las lagrimas, y pe-
 nitencia, que son, mortificacion exterior,
 fraternal compafsion, interna compuncion,
 espiritual devocion, y aficion à las cosas
 Celestiales, como enseña el Apostol de
 Europa San Vicente Ferrer, *Serm. 2. post*
Oct. Pasche, sobre aquellas palabras de San
 Juan, *cap. 16. Quia plorabitis, & flevitis vos.*
 La mortificacion exterior se contiene en
 las Constituciones, que ordenan lo humil-
 de del Habito, ayunos, vigiliass, recog-
 miento, y silencio. La fraternal compaf-
 sion en las que disponen la visita de en-
 fermas, consuelo de afligidas, y asistien-
 cia para todas las necesidades. La interna
 compuncion en las que tratan de la fre-
 quencia de Confesiones, y Comuniones.
 La espiritual devocion en las que mandan
 la asistencia puntual à los Divinos Oficios,

5
y la reverencia, y devocion con que se han
de celebrar, sin dexar de advertir la menor
ceremonia, y la aficion à las cosas Celestiales,
acompañada de la desnudèz de las terrenas,
se contiene en las Constituciones de la Oracion Mental,
y pobreza de espiritu. Estas son las circunstancias,
con que se colman de frutos de virtudes las Almas
convertidas, que admiten el riego Celestial de las lagrimas,
como generosas Plantas, creciendo, y coronando
sus deseos de preciosísimos Dones del Espiritu Santo;
y así me parece son muy dignas de admirarse
estas Constituciones, y que se deben obedecer,
y observar, pues mediante ellas pueden esperar
suma perfeccion las Hermanas de dicha Real Casa,
y que su Magestad les asista con su gracia,
para conseguir el fin mas feliz. Así lo siento:
Salvo meliori judicio. Madrid, y Febrero 12.
de 1692.

Doct. Don Manuel Marco.

PROLOGO A LAS HERMANAS;

Hermanas carísimas , deseando la mayor honra , y gloria de Dios nuestro Señor , y el perfecto cumplimiento de lo que està à nuestro cargo , y el verdadero aprovechamiento de vuestras almas , y por ser tan precioso el tener un animo , y un corazon en el Señor , (como èl mismo lo mandò à sus Apostoles) y haciendo consideracion , de que todas las què haveis venido à esta Santa Casa , segun su Instituto, es por haverse hallado vuestro corazon dolorido de sus yerros , y vuestro entendimiento con luz para seguir el camino de la verdad : Por todo lo qual serà muy justo, que las que debaxo de un modo de vida os haveis juntado à servir à Dios , os conformeis , y unais en una observancia , è Instituto comun , para que afsi , la paz , la caridad , y union , que debeis conservar en lo interior de los corazones , se manifieste en la guarda uniforme de las exteriores costumbres , y acciones ; y afsi , os es muy importante

portantē , y necesario el daros por escrito lo que de aqui adelante haveis de guardar , para que asì tengais una vida Religiosa , y consigais el fin , para que el Gran Padre de las Misericordias os traxo à su Casa , y vivais en verdadero olvido de las cosas del Mundo , y muy ajenas de sus cuidados , y afanes , haciendo memoria de lo que nos enseña nuestro Redemptor , y Maestro , pues nos dice : *Buscad primero el Reyno de Dios , y su Justicia , &c.* Y pues este Divino Pastor os recogió à su Rebaño , entrad en conocimiento de la deuda , y no menos de la brevedad de la vida , y procurad aprovecharos , pues como dice el Apostol : *Conviene redimir el tiempo de la malicia de los dias ;* esto es , rescatarle del cautiverio de las ocupaciones superfluas ; ociosidad , y entretenimientos inútiles , bolviendole à su dueño , que es nuestro espiritual aprovechamiento : y pues para este os recogió el Señor à esta su Casa , y en ella , como tan Gran Padre de Familias , os asiste con el alimento necesario , disponiendo , que por

8
medio de nueſtra ſolicitud , nõ ayais lle-
gado à experimentar lo calamitoſo de los
tiempos preſentes , en las neceſſidades que
padecen muchos , y muy Religioſos Con-
ventos de eſta Corte ; y aſſi, raxon ſerà, que
con afecto de valientes amantes de ſu Divi-
na Mageſtad , recibais de nueſtra cordial
vigilancia eſtas Reglas , para que os ſirvan
de direccion ſanta , en vueſtro modo de vi-
vir , y forma , con que diſpongais vueſtras
acciones al guſto de nueſtro Criador. Y pa-
ra que tambien con ellas aprendais en la
tierra la ciencia , que con vosotras ha de
perſeuerar en el Cielo : y muy de cora-
zon os amoneſtamos una , y muchas ve-
ces , que os eſmèreis en ſu perfecto cumpli-
miento , pues con èl , no ſolo ſerà el apro-
vechamiento para vosotras , fino que ſereis
vivo exemplar para las venideras , y edifi-
cacion para las perſonas que os llegaren à
tratar : y advertid , que todas las que mo-
rais en eſta Santa Caſa , teneis eſpecial
obligacion de ſer muy Hijas de Dios , pues
eſte Señor os eſcogió del Mundo , y os tra-

xo

so para si. Por lo qual os encargamos vivais en perfecta caridad, y paz, pues esto mismo nos enseña el Divino Maestro: y pues la Escritura es el Maestro comun, ajustad vuestra vida à su ensenanza, y jamàs deis lugar à la relaxacion, ni quebrantamiento de cosa alguna de las que aqui os mandamos, por minima que sea; porque si sois negligentes en la observancia de las cosas pequeñas, con facilidad vendreis à menospreciar las mas precisas, y de mayor importancia: y à nadie sea licito añadir, quitar, ni menospreciar cosa alguna de las que aqui se os mandan. Quiera la Divina Magestad daros valor, y espíritu, para que con ardiente zelo os entregueis al cumplimiento cabal de lo aqui contenido, y que se consiga para vuestras almas mucha paz, caridad, y gracia: y para nuestro amado Dios mucha honra, y gloria. Amen.

CAPITULO I.

Del vestido que han de traer las Hermanas.

EL primer vestido, de que usò el hombre, fue hecho por mano del Señor, y tal, que solo cubriessè el cuerpo, y defendiessè del frio, y no para ornato alguno, el qual solo se ha de pretender de virtudes para el espiritu; y assi exortamos, con todo el afecto que podemos, à las Hermanas de esta Casa, huyan de todo genero de vana curiosidad, y superfluidad en el vestido, y ropa, contentandose solo con lo que no se puede escusar; y assi el vestido que han de traer ha de ser de Sayal pardo de N. P. S. Francisco, que es Saya entera, y esta precisamente ceñida con Cordon, (el qual ha de ser de cordel de cañamo, de mediano grueso, y no de otra materia) y su Escapulario. Debaxo de dicho Habito podrán traer sus basquiñas, ò manteos, ò lo que cada una tuviere, con tal, que sea color muy honesto, y sin guarniciones; ni siendo

telas de seda, han de traer Tocas prendidas, y de repulgo, y han de ser de Toca Vizcaína, y las traerán de manera, que ni cubran el rostro demasadamente, ni se descubra el cabello. Han de tener tambien Velo, ò Antefaz, tambien de la misma Toca Vizcaína, que tenga dos varas de largo, del qual usarán para confessar, y comulgar: y quando se diere el Viatico à alguna Hermana, y quando huviere alguna entrada de Convertida, y quando entrare en la Casa alguna persona de suposicion, y dignidad, para que las halle con la debida decencia, y quando tuvieren por dentro de la Casa alguna Procefsion, ò Rogativa, y los Lunes en la Procefsion de Animas, y para tomar la Ceniza su dia, y siempre que salieren al Locutorio. Las medias serán de hilo, ò lana, blancas, ò pardas, ò amufcas; y no las puedan traer de seda, ni de otro color. Los zapatos cerrados, y bañados de suela, sin curiosidad. La camisa de lienzo, sin vanidad, ni delicadeza. Cada Hermana tendrá su cama, que será de dos colchones, y dos al-

almohadas de lienzo , y sabanas de lo mismo, con su manta, y cobertor de color muy honesto, y las almohadas sin cintas (y por ningun acontecimiento se permita , que duerman dos juntas , y la Prelada que lo permitiere , sea mortificada al arbitrio del Señor Protector ; y las Hermanas que incurrieren en esta culpa, sean castigadas con gran rigor por la primera vez , y si se hallare haver reincidido, la Prelada lo dirà al Administrador , y este al Señor Protector, para que aplique lo que juzgare mas conveniente.) Los Habitros sean redondos, no mas largos por detrás , que por delante, que lleguen à cubrir los pies , y que no arrastren ; y el Escapulario sea dos dedos mas corto , que la Saya ; pero las Novicias le han de traer por delante doblado hasta la mitad , para que se diferencien de las demás ; y la Saya no se permita que ninguna la trayga levantada , ni enfaldada , sino es las Oficalas, y estas solo mientras hacen su oficio. En el cuello , ni orejas, ni muñecas, ni en los dedos , no han de traer cosa alguna.

gunā. Ni se les permita traer cintas en el pelo de color ninguno, ni que traygan las trenzas à la vista, sino cubiertas debaxo de la Toca. En el Invierno se les permitirá, para abrigo, traer mantillas de vayeta, de color plateado obscuro. Y por quanto la limpieza del vestido, es indicio, y señal de la del alma, se les encarga à las Hermanas la guarden, pero sin aseo prolixo, para que la demasiada ocupacion, que pueden tener en esto, no les ocasione la falta de asistencia à su Comunidad. Y mandamos, con todo rigor, que à ninguna se le permita, por ningun titulo, el andar sin Habito, ni Escapulario, ni Toca prendida de repulgo, y Cordon; y que no traygan pañuelos de ningun genero al pescuezo, ni guantes, sino es de lana, ò del mismo Sayal del Habito, por convenir asì para la decencia de la Casa de Dios: y en nada de esto pueda dispensar, ni arbitrar Prelada ninguna, sino antes bien, si lo permitiere, sea mortificada à la voluntad del Señor Protector; y la Hermana, que algo de esto quebr-

bran-

brantare , sea muy asperamente castigada.

CAPITULO II.

De como se han de haber las Hermanas en todo tiempo , y lugar.

EL principal precepto , que encarga San Agustin en su Regla à todos los Religiosos , es , que de tal suerte tengan todos una alma, y corazon en Dios , mediante la caridad , que redunde en todos , à imitacion de los Fieles de la primitiva Iglesia. Y asì , en primer lugar , las Hermanas han de tener su semblante grave , modesto , y humilde , mostrando una santa alegria , sin afectacion , ni hypocrèsia : los ojos baxos , las manos debaxo del Escapulario , con compostura : las palabras blandas , sin ay-
rarfe por ninguna cosa ; los passos modestos , y compuestos , ni espaciosos , ni muy apresurados. Quando la Hermana se sentare , estè derecha , sin recostarse , ni arri-
marfe , teniendo compuesto el Habito honestamente , sin que descubra los pies , para
que

que en todas sus acciones exteriores muestre la virtud interior, teniendo siempre el corazón en el Cielo, y ocupada en la presencia de Dios. No use de palabras afectadas, sino llanas, edificativas, y de verdad (aun en las cosas mas pequeñas.) Delante de otras siempre oyendo, si no fuere preguntada, o lo pidiere la razon. Ninguna tenga porfias, sino siempre se rinda a la otra Hermana, venciendo la con callar, que es la mayor victoria. En sus platicas no hable de los ausentes, sino es para decir bien de ellos, ni consienta, que en su presencia se traten faltas de nadie. Con todos tenga caridad. Si sucediere algun enfado entre las Hermanas, acuerdese del consejo de nuestro Redemptor, no acostandose sin pedirse perdon, y esto sea sin formar juicio qual de ellas es la culpada. No permita la Prelada, ni su Vicaria, que aya discordias, ni contradicciones entre las Hermanas, ni las permitan malas palabras, ni cantares, maldiciones, ni juramentos, ni juegos, ni bayles, ni tonadillas, ni refranes;

nes ; ni que jueguen de manos ; ni que quando salen de los Años de Comunidad falgan con estruendo , ni hablando , sino con mucho silencio , y modestia ; ni que en el Coro , à los tiempos de los Oficios Divinos , hablen unas con otras , ni que tengan conversaciones en el Coro , haciendo lugar de parleria , la que es Casa de Oracion : ni les permitan , àun en el trato ordinario , que hablen por la Casa à voces , ni alteradamente , sino con mucho juicio , y con voz blanda , edificandose en todo unas à otras. Y advertimos , que no se les dè pèrmissò para vanas recreaciones , de panderos , disfrazes , y otras semejantes , ni que se quiten los Habitòs para esse fin , por no convenir al estado de Almas dedicadas à Dios (però desde la Natividad del Señor , hasta la Fiesta de los Santos Reyes , les permitirá la Prelada aquel genero de recreacion , que le pareciere mas conveniente en los limites de la decencia de su estado.) Y sobre todas cosas , vivan las Preladas muy vigilantes en no permitir , por

ninguna manera, que las Hermanas tengan entre si amistades , ni estrechezés con singularidad , ni que se llamen madres , ni hijas con esta ocasion , ni que con este titulo las tengan , ni admitan en sus Celdas, ni fuera de ellas : y mucho menos se permita especial cariño de unas à otras , pidiendose zelos, y cosas semejantes, por los gravissimos daños que de esto pueden seguirse , y el perjuicio que se hace à la Comunidad : Y assi ordenamos , que las que fueren culpadas en semejantes delitos, sean asperamente castigadas con Carcel , disciplina de rueda , y semejantes penitencias; y si en las tales huviere reincidencia, la Prelada se lo dirà al Administrador , para que dè aviso al Señor Protector , que disponga lo que mejor le pareciere. Y la Prelada que lo permitiere, sea privada de su Oficio para siempre , ò por tiempo , ò sea mortificada al arbitrio de dicho Señor. Procuraràn, pues , las Hermanas edificarse unas à otras con el buen exemplo de sus costumbres, como Almas que viven en la Casa del Se-

ñor , dedicadas à su servicio , y empleo de las virtudes.

CAPITULO III.

Del modo de dár el Habito à las Hermanas.

HAviendo estado la Muger Convertida débaxo del Pulpito oyendo el Sermon , acabado que sea , llega el Administrador , y recibiendo de mano del Predicador el Santo Christo , se le entrega à dicha Convertida , la qual abrazandose con su Divina Magestad , acompañada de la Madrina, y del Administrador, y Reôtor, (que estaran con Sobrepelliz) la llevan à la puerta por donde huviere de entrar , donde estará la Comunidad con sus Velos , ò Antefazes , y velas encendidas para recibirla , y empezarán à cantar el *Te Deum Laudamus*, y la llevarán en Proceßion al Coro baxo; y la Maestra de Novicias pondrà en medio del Coro à la Novicia de rodillas , y acabado que sea el *Te Deum Laudamus* , dirán los Hermanas:

V. Ora pro ea, Sancta Dei Genitrix.

Y responderàn todas:

R. Ut digna efficiatur promissionibus Christi.

A este tiempo la desnuda la Maestra de Novicias, y la Vicaria del vestido secular de gala; y el Administrador, que estará en la Iglesia à la rexa del Coro, dirà:

V. Exuat te Dominus veterem hominem cum artibus suis.

Y responden todas: *Amen.*

Y mientras le ponen el Habito, dirà el Administrador:

Induat te Dominus novum hominem, qui secundum Deum Creatus est, in iustitia, & sanctitate veritatis, in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.

Y responden todas: *Amen.*

Y yà vestida la Novicia con el Habito, y puesta de rodillas en medio del Coro, diràn dos Hermanas:

V. Salvam fac ancillam tuam Domine.

Y responden todas:

R. Deus meus sperantem in te.

Y luego dirà el Administrador:

V. Domine exaudi orationem meam;

Y responden todas:

R. Et clamor meus ad te veniat.

Dice el Administrador:

V. Dominus vobiscum.

Responden todas:

R. Et cum spiritu tuo.

Dice el Administrador.

OREMUS.

Protege Domine famulam tuam, subsidiis
pacis, & Beatæ Mariæ semper Virginis,
Patrociniis confidentem acunctis, hostibus redde
securam. Per Christum Dominum nostrum.

Responden todas: Amen.

Luego se pone la Novicia tendida en el
suelo, en medio del Coro, boca abaxo, y
le cantaràn todas un Responso, como à
difunta, y se le dirà en èl la Oracion, que
pertenece à una difunta. Acabado el Res-
ponso, se levantará la Novicia, y besará la
mano à la Madre Ministra, de rodillas; y
despues irá abrazando à todas las Herma-
nas, pidiendoles, que rueguen à Dios por
ella.

CA-

CAPITULO IV.

*De la Oracion Mental , y Rosario de
Nuestra Señora.*

ES la Oración Mental uno de los medios mas eficaces , que los hombres pueden poner para su reformation interior , y exterior , y para llegar à la perfeccion , y es el gobierno de la vida espiritual , pues nos muestra la experiencia , que al passo que anda la Oracion , anda el aprovechamiento ; y en fin , ilustrados los entendimientos de los Santos , se hacen lenguas en alabanzas de este Celestial Exercicio ; y dice Santa Teresa de Jesus , que la Oracion es camino Real para el Cielo.

Por tanto mandamos , con todo encarecimiento , que las Hermanas de esta Casa acudan todos los dias à los tiempos de Oracion , que aqui señalamos ; y las encargamos , no falte ninguna à ellos , ni por antigüedad , ni otro titulo , sino es por enfermedad , ò impedimento legitimo , con li-

cia expresse de la Prelada: y no falten à ella, por ocupaciones que se puedan anteponer, ò posponer; lo qual debe ordenar la Prelada de modo, en quanto sea posible, que ninguna falte à este santo Exercicio, aunque sean de las mismas que tienen Oficio, (como no sean de aquellos, que legitimamente impiden la asistencia en ambas partes) pues ay algunos, que no precisan à faltar à la Oracion; y asì procure mirar con prudencia, y vigilancia la ocupacion de cada ministerio, para que teniendo, segun ella, algo de lugar, yà que no puedan asistir toda la hora entera de por la mañana, asistan, por lo menos, la media. En el Verano (que es desde primero de Abril, hasta primero de Oëtubre) se han de levantar las Hermanas à las cinco de la mañana; y en el Invierno (que es desde primero de Oëtubre, hasta primero de Abril) à las seis, llamandolas en todo tiempo media hora antes, para tener lugar de vestirse: Y para llamarlas havrà una Hermana señalada por semanas, como en los demàs Oficios,

cios, parà que las despierte, la qual tocando primero unas tablillas, ò campanilla, que para este fin havrà en la Casa, dirà en voz alta : *Alabado sea nuestro Señor Jesu-Christo, y la Virgen Santissima nuestra Señora: Hermanas, à la Oracion, à alabar al Señor.* Despues bolverà à tocar las tablillas, ò campanilla, y discurriendo por las camas, las irà despertando, diciendoles en voz baxa: *A alabar al Señor.* Y la que tuviere por Oficio ser Campanera, estará muy puntual (so pena de ser castigada, si no lo estuviere) à dichas horas de las seis en Invierno, y à las cinco en Verano, para tocar la Campana, como lo hacen todas las Religiones; y tocarà espacio de medio quarto de hora, mientras las Hermanas se vãn juntando, y viniendo al Coro: Entrarán en el con mucho silencio, y modestia, y puestas de rodillas se perfignarán, è invocarán la gracia del Espiritu Santo, diciendo todas la Antiphona:

Veni Sancte Spiritus reple tuorum corda fidelium, & tui amoris in eis ignem accende.

Y la Prelada, ò la que presidiere, dirà:

Ps. Emitte spiritum tuum, & creabuntur.

Y responderàn todas:

Ps. Et renovabis faciem terra.

Y la Prelada, ò la que presidiere, dirà:

OREMUS.

DEUS, qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem spiritu recta sapere, & de ejus semper consolatione gaudere. Per Christum Dominum nostrum.

Y responden todas: *Amen.*

Luego la Lectora (que lo fuere de Refectorio aquella semana) leerà un punto, con claridad, y devocion, en un Libro de devotas Meditaciones, (con advertencia, de que en la Oracion de por la mañana, sea el punto que leyere de la Sagrada Passion de Christo Señor nuestro; y en la de por la tarde, sea de los Novísimos, y Postrimerias del hombre, que todo se hallará en Molina de Oracion) para que sirvan de mover el espíritu, y disponerle para orar

con

con mas fruto ; y la Prelada, ò la que presidiere (que será la mas antigua, en ausencia de la Ministra , y Vicaria) hará señal, para que se dexe la leccion quando prudencialmente le pareciere ser suficiente : y se quedarán en santo silencio, y atencion à la Divina presencia del Señor , que las assiste, hasta el cumplimiento de una hora. Al fin de la hora de Oracion de por la mañana, estará puntual la Campanera para dàr un breve toque, (que servirá para rezar Prima) y al mismo tiempo que se empieze à tocar la Campana dirán todas , comenzando la Prelada , ò la que preside:

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & benedicta.

Y luego dice la Prelada:

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

Responden todas:

R. Ut digne efficiamur promissionibus Christi.

Dice la Prelada:

V. Domine salvum fac Regem.

Ref.

Responden todas:

R. Deus meus sperantem in te.

Dice la Prelada:

V. Oremus pro benefactoribus nostris.

Responden todas:

*R. Retribuere dignare Domine omnibus nobis,
bona facientibus vitam eternam. Amen.*

Dice la Prelada:

V. Oremus pro benefactoribus defunctis.

Responden todas:

*R. Requiem eternam dona eis Domine, & lux
perpetua luceat eis.*

Dice la Prelada:

V. Domine exaudi orationem meam.

Y responden todas:

R. Et clamor meus ad te veniat.

Y dice la Prelada:

OREMUS.

FAmulorum tuorum quæsumus Domine de-
lictis ignosce, ut qui tibi placere de acti-
bus nostris non valemus, Genitricis Filii tui Do-
mini nostri intercessionem salvemur. Deus in cu-
jus manu sunt corda regum, inclina ad preces
hu-

*humilitatis nostræ aures misericordiæ
Por el tuæ, & Regi nostro N. regimen tuæ
Rey. sapientiæ appone, ut haustis de tuo
fonte consiliis, & tibi placeat, &
super omnia Regna præcelat. Deus qui chari-
tatis dona, per gratiam Sancti Spiritus tuo-
rum, fidelium cordibus infudisti: da famulis,
& famulabus tuis, pro quibus*

*Por bien- tuam deprecamur clementiam, sa-
hechores lutem mentis, & corporis, ut te
vivos. tota virtute diligant, & quæ tibi
placita sunt, tota dilectione per-*

*ficiant Deus veniæ largitor, & humanæ salutis
amator: quæsumus clementiam tuam, ut nostræ
Congregationis Fratres, propinquos, & bene-
factores, qui ex hoc seculo tran-*

*Por bien- sierunt, Beata Maria semper
hechores Virgine, intercedente, cum omni-
difuntos. bus Sanctis tuis, ad perpetuæ
Beatitudinis consortium pervenire
concedas. Per Dominum nostrum Jesum-Christum,
&c.*

Responden todas: *Amen.*

De este modo se darà siempre fin à la
Ora-

Oracion : y si es por la mañanā , puestas de pies las Hermanas , inmediatamente rezarán Prima. A las cinco de la tarde en Invierno , y à las seis en Verano , estará muy puntual la Campanera, y tocarà la Campana , para que todas las Hermanas vayan al Coro, las quales acudiràn con puntualidad, y entraràn en èl con mucho respeto ; y puestas todas de rodillas , haviendose perseguido, dirà la Prelada, ò la que presidiere.
✠. Deus in adiutorium meum intende.

Responden todas:

R. Domine ad adjuvandum me festina.

Dice el un Coro:

✠. Gloria Patri, & Filio , & Spiritui Sancto.

Responde el otro Coro:

R. Sicut erat in principio , &c.

Y luego rezaràn una parte del Rosario de nuestra Señora à coros, en voz clara (y podràn rezarle sin ofrecimiento especial en cada diez : lo uno, por no quitar mucho tiempo de la Oracion ; y lo otro , que con esso cada una lo podrà ofrecer segun su devoción) y acabado este , rezaràn la Letanía de

de esta Soberana Reyna , y diràn al fin de ella el Verso, y Oracion, que segun el tiempo le pertenece. Hecho que sea lo referido , invocarán la gracia del Espiritu Santo, del mismo modo que en la Oracion de por la mañana , y se leerà el punto para la Oracion; y estarán en ella hasta el cumplimiento de la hora, esto es, en Invierno hasta las seis , y en Verano hasta las siete , y la concluiràn del mismo modo que la de la mañana , y con las mismas Oraciones ; y acabadas estas , asì como estàn las Hermanas de rodillas , haràn su examen de conciencia , el qual durarà como cosa de medio quarto de hora ; y quando à la Prelada , ò à la que preside, le pareciere haver pasado este tiempo , al fin de èl dirà:

V. Salvas fac ancillas tuas Domine.

Responden todas:

R. Deus meus sperantes in te.

Y dice la Prelada , ò la que preside:

V. Domine exaudi orationem meam.

Responden todas:

R. Et clamor meus ad te veniat.

Y dice la Prelada, ò la que preside:

OREMUS.

EXaudi quæsumus Domine supplicum preces,
& confitentium tibi parce peccatis, ut
pariter nobis indulgentiam tribuas benignus, &
pacem. Per Christum Dominum nostrum.

Responden todas: Amen.

Dice la Prelada:

✱. *Divinum auxilium maneat, semper nobiscum.*

Responden todas: Amen.

Y se levantaràn, y con gran silencio saldràn del Coro llenas de gran compostura, como Almas que salen de haver tratado con Dios negocios tan arduos, como es el de su salvacion. Aqui se advierta, que de ninguna manera se ha de faltar à estos dos tiempos de Oracion en todo el año, ni un solo dia; y afsi mandamos con todo rigor, que por ninguna causa se dexè de cumplir, ni por salir de Oficios, ni por entrar en ellos, ni por antigüedad, ni otro titulo alguno. Y en esto no pueda arbitrar, ni dispensar la Prelada, ni nadie, ni se admita

súplica, ni petición de persona ninguna, de qualquier calidad que fuere, antes bien sea tenuta por nula, y no admitida; y así este punto es indispensable: y esto se observará con tanta rectitud, que si sucediere algun embarazo à la hora de la Oracion, (como puede acontecer en los Oficios de Semana Santa, por empezarlos à hora competente) en este caso, y semejantes, se anticipará la Oracion por media hora, ò por una hora, segun pareciere, para que no se falte à tan loable Exercicio, y tan provechoso à las Almas. Pero porque no parezca que es cerrar la puerta de todo alivio à la miserable naturaleza, se les concede à las Hermanas, por via de prudente, y santa recreacion, que todos los Jueves por la tarde (excepto Adviento, y Quaresma) no tengan la Oracion; y así este dia rezarán el Rosario à coros, despues de Visperas, pero la Campanera tocarà la Campana à dichas horas, como si las tuviesen. Y en este santo Exercicio de la Oracion procuren todas las que tuvieren salud, y fuerzas es-

târ de rodillas , ò en pie , y las que por sus achaques no pudieren podràn sentarse , ò variar, yà de una manera, yà de otra, segun sus fuerzas ; pero siempre con la compos- tura , y decencia interior , y exterior , que se debe tener à la presència de Dios , con quien estàn tratando: y les encargamos, que entre dia pongan cuidado de andar en la presència del Señor , pues es el atajo para conseguir en breve tiempo muchos grados de perfeccion.

CAPITULO V.

Del Oficio Divino.

A Cabada la hora de Oracion de por la mañana , inmediatamente rezaràn Prima del Oficio Divino mayor , segun el orden de la Iglesia ; y à las dos de la tarde en Invierno , y à las tres en Verano se tocarà la Campana todos los dias , è iràn todas al Coro à rezar Vísperas ; y en la Quaresma , tocando tambien su Campana , las diràn à las diez y media , antes de comer.

(y serán cantadas todos los días, que la Casa tiene ya de costumbre.) Y aquí advertimos, que en todos los Actos de Comunidad del Coro, se deben las Hermanas repartir en dos coros, y que aya tantas en uno, como en otro, respecto de lo qual la Ministra será la primera del coro mas digno, y la Vicaria lo será del otro coro; y esto mismo observarán en los demás Actos de Comunidad. Será, pues, todo lo rezado, y cantado pronunciado distintamente, y sin aceleracion, atendiendo à que hablan con Dios; y de ninguna manera empieze el un coro, hasta que el otro aya acabado. Y mandamos, que todas asistan, así Coristas, como las que no lo son, à todo lo contenido en este Capitulo, como tambien à las Misas cantadas que huviere, tiempos de Oracion, y demás Actos de Comunidad, y del Coro, sin reservarse ninguna, por mas antigua que sea: con advertencia, de que en el Coro tengan las Coristas los lugares mas oportunos, que requiere la celebracion de los Oficios Divinos, observando

vando estas entre sí los lugares, según su antigüedad; pero fuera del Coro, en los demás Actos de Comunidad, aquellas tendrán los lugares mas dignos, que fueren mas antiguas. En comenzandose los Oficios en el Coro, como es Prima, Oracion, y los demás, ninguna Hermana pueda salir de él sin licencia de la Prelada, ò de la que preside. Y la que viniere al Coro à llamar à alguna, despues de haver hincado las rodillas al Santissimo Sacramento, pedirá licencia à la Prelada, para que vea si conviene concederla; y si la concediere, entonces passará à dar aviso à la tal Hermana, la qual se levantará, y hecha reverencia al Santissimo, se la hará tambien à la Prelada (ò à su lugar, si estuviere ausente.) Desde la puerta del Coro, humillandole la cabeza, y besando su mismo Escapulario, y con mucha compostura, irá à ver lo que la quieren. La que entrare en el Coro empezados los Oficios, se hincará de rodillas, hasta que la Prelada, ò la que preside, haga señal para que se levante; y entonces se

pondrà en el lugar que hallare, sin atender à su antigüedad, por no inquietar à las demás: Y para mayor atencion, y respeto, debido à Dios nuestro Señor, ninguna Hermana saque à otra del Coro, ni la llame à voces, (aunque sea Oficiala) sino es en caso raro, y muy forzoso. Y encarecidamente encargamos, que en el Coro tengan todo silencio, y compostura: los ojos baxos, y el semblante humilde, para que asì no se ocasione ninguna turbacion, ni alteracion, ni risa de unas con otras, ni falten à la verdadera decencia; y consideren, que estàn en la presencia de la Divina Magestad, que es fiel Testigo, y Juez de lo que obran en tan Sagrado Acto, como es la celebracion de los Divinos Oficios. Y las advertimos, que quando rezan en el Coro, no han de estàr los dos coros sentados, sino uno de pies, y otro sentado al primer Psalmo; y en el siguiente Psalmo, se sentarà el coro, que estuvo de pies en el primero, y se quedará de pies el que estuvo sentado, y de este modo han de alternar con los Psal-



mos ; pero al Gloria Patri, siempre se pondrán de pies todas : como tambien estarán de pies todas à los Hymnos , Capitulas , y Responforios breves, y en los Invitatorios. Y esto mismo han de observar en lo cantado ; y siempre que se diga el Gloria Patri, demás de estar de pies , humillarán el medio cuerpo ; pero en las Lecciones de qualquier Maytines , todas estarán sentadas, excepto la que lee, ò canta la Leccion. Los tres días de Semana Santa , Jueves , Viernes , y Sabado tendrán Maytines cantados ; y lo mismo la mañana de Resurreccion , y asimismo la noche de Navidad ; y el día del Corpus , y de las Animas, y el día de la Ascension cantarán la Nona : y los Lunes, despues de Prima , tendrán su Proceßion de Animas, (no siendo día de Fiesta) cantando sus quatro Responfos , y la concluirán en el Coro , afsi como tambien la empezarán en él. Los días festivos , que huviere Missa cantada , antes de ella rezarán Tercia del Oficio Divino del día ; y para ir à ella la Campanera dará un toque de Campana,

pana, sin esperar mas aviso, que la hora señalada en el Capitulo siguiente. Y se advierta, que los dias que tuvieren Maytines, los han de rezar despues de la Oracion Mental de la tarde.

CAPITULO VI.

De las horas de Missa de Comunidad, y de las Missas cantadas.

PARA el buen gobierno, y direccion de las Almas, dedicadas à Dios en Comunidad, conviene que todas las cosas vayan dispuestas con tal orden, que las unas no perjudiquen à las otras: Por lo qual os ordenamos, lo primero, que oygais Missa de Comunidad todos los dias inmediatamente que se acabare de rezar en el Coro la Prima del Oficio Divino, (y para que todas afsistan à Missa, se harà señal con la Campana que tienen de la parte de adentro) para que cumpliendo con las cosas de Dios, y de vuestras Almas, podais acudir à las ocupaciones exteriores que tuviereis.

Lo segundo, que los dias festivos, que por qualquier causa huviere Missa cantada, ha de ser en punto de las diez, rezando primero Tercia, (ò cantandola, si la solemnidad de la Fiesta lo requiere) precediendo el haver dado su toque de Campana; y los dias que sucediere haver Sermon, entrareis en el Coro à las nueve y media à la dicha Tercia. Y si fueren Missas cantadas de Difuntos con Vigilia, ò de cuerpo presente, entrareis à la misma hora de nueve y media, por el tiempo que ocupa dicha Vigilia, para que asi no se os pervierta la hora señalada de vuestra comida. Lo tercero, que quando suceda, por muerte de alguna Hermana, ò Ministro de la Casa, (y casos semejantes) el hacerle Novenario de Missas cantadas con Vigilia; estas Missas las haveis de cantar inmediatamente que se acabare de rezar Prima en el Coro, para que con esto, al mismo tiempo os sirva de Missa de Comunidad; y las que huviereis de comulgar, lo hareis al fin de ellas. Y todo lo dicho se observará con

mu-

mucha puntualidad , pues en tanto hareis cuerpo de Comunidad perfecta , en quanto guardareis buena direccion , siguiendo los Aëtos de ella à los tiempos , y horas señaladas.

CAPITULO VII.

De la Letania , y Salve de Nuestra Señora:

TODOS los Sabados del año , como cosa tan agradable à los ojos de Maria Santissima nuestra Señora , cantarán las Hermanas la Letania, y Salve de esta Soberana Princesa ; con advertencia , de que à la Letania han de estàr de rodillas, y en la Salve de pies, porque asì lo tiene dispuesto la Iglesia ; y la hora ha de fer en todo tiempo, de manera què se venga à concluir al tocar las Oraciones , y no mas tarde, para que se acabe con el dia , y para que la vecindad pueda gozar de este bien , y que la Iglesia no estè abierta de noche : y un rato antes que se èmpieze , se tocarà la Campana ; y asistirà siempre el Adminis-

trador, y Rector con Sobrepellizés, y oficiarán las Oraciones.

CAPITULO VIII.

De las Confesiones, y Comuniones.

LOS dias de Comunión para las Hermanas de esta Casa, serán Domingos, y Jueves. (Y si entre semana huviere alguna Fiesta de guardar, se dexará el Jueves, y se tomará el dia de Fiesta) y las Fiestas de guardar de Christo Señor nuestro, y de su Santísima Madre, y el dia de San Francisco, y el de Santa Maria Magdalena, y el de las Animas; y si alguna huviere de comulgar mas à menudo, lo podrá hacer con licencia de su Confessor. La tarde antes de los dias aquí señalados de Comunión, el Administrador, y Rector irán con puntualidad, y à hora competente, à oír las de Confesion, (pues estos dias, y no otros, son de su obligacion) y à otro dia por la mañana comulgarán en la Misa de Comunidad; que será despues de Prima.

Irán

Iràn todas con sus Velos en la cara , y con total modestia : Las primeras la Ministra, y Vicaria , y luego las demás , de una en una, por sus antigüedades. Despues de recibido el Señor , se quedaràn recogidas, segun la devocion , y fervor de cada una, dandole gracias por el amor con que se quiso quedar Sacramentado, y por haverse dignado de querer habitar en pechos de tan miserables criaturas. Aqui advertimos, y mandamos, para el buen gobierno, y direccion , que todas estèn prevenidas , y puntuales para comulgar en dicha Misa, por no convenir à la Sagrada decencia , y debido respeto de tan Altissimo Sacramento , que cada instante se ande sacando del Sagrario ; y asì , la que no comulgare en dicha Misa, no se le dè la Comunión hasta otro dia , pues una vez cerrada la Craticula , no se ha de bolver à abrir hasta el dia siguiente ; y esto nos lo enseñan todas las Casas de Religion , en donde ay perfecta direccion , y virtud. Cuidarà la Prelada de que todas confiesen , y comulguen los dias
se-

señalados, castigando à las quẽ fueren omisiones en materia , que tanto les importa. Y asimismo encargamos à todas las Hermanas (y à la Ministra, y Vicaria , que zelen en este punto) el debido respeto , con que deben estàr para confessar se , esperando con humildad , y paciencia , y sin ruido, ni pláticas , haciendo consideracion , que han de llegar à recibir el perdon de sus pecados; y amonestamos à dichas Preladas sean vigilantes en esta materia , y que asimismo reprehendan , y castiguen severamente à qualquiera Hermana , que por la Casa manifestare lo que le passa , ò sucede en el Confessionario, y à la que hiciere platica de murmuracion de los Confesores , y Ministros de Dios , por ser este un punto, de que pueden resultar graves daños , y descredito para la misma Casa.

* * *

CA.

CAPITULO IX.

De los ayunos , y disciplinas.

Ningun género de aspereza deben huir las que viven en la Casa de Dios, deseando ser Hijas fuyas , si quieren ser parecidas à su Magestad ; y siendo , como es, la mortificacion hermana de la Oracion, por lo qual castigaba San Pablo à su cuerpo, para reducirle à la servidumbre; esto deben imitar las Hermanas , ayunando los Viernes , y Sabados del año, Rogaciones, Vigilias de nuestra Señora , y todos los ayunos de precepto de la Santa Madre Iglesia. Todas las semanas tendrán tres disciplinas, que serán Lunes, Miercoles, y Viernes, (la Semana Santa la tendrán los tres dias consecutivos , Miercoles, Jueves, y Viernes, despues de acabados los Maytines, ò Tinieblas) à las quales han de acudir todas las Hermanas (fino es las que estuvieren en la cama enfermas.) Y si alguna tuviere achaque, por el qual no la pueda tener , pongase en

Cruz entre tanto, ò estese en Oracion, considerando los azotes, que dieron à Christo nuestro Señor. Tendrase la disciplina en el Coro, y si no fuere bastantemente capaz, en los dos Coros, ò en la Iglesia; y mientras durare la disciplina cantarán el Psalmo del Miserere à coros, y al fin de èl dirà la Prelada:

✠. Christus factus est pro nobis obediens, usque ad mortem.

Y responden todas:

✠. Mortem autem Crucis.

Dice la Prelada:

✠. Domine exaudi orationem meam.

Responden todas:

✠. Et clamor meus ad te veniat.

Y dice la Prelada:

OREMUS.

Respice quæsumus Domine super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus-Christus, non dubitavit manibus nocentium, & Crucis subire tormentum. Et Famulos tuos Papam nostrum N. Antistitem nostrum

*trum N. Regem nostrum. N. Reginam cum pro-
le Regia, Populo sibi, commissio, & exercitu
suo ab omni adversitate custodi: pacem, & sa-
lutem nostris concede temporibus, & ab Eccle-
sia tua cunctam repelle nequitiam: & gentes
Paganorum, & Hereticorum dextera tua po-
rentia conterantur, & Captivos Christianos, qui
in Sarracenorum potestate detinentur, tua mi-
sericordia liberare, & fructus terra dare, &
conservare digneris. Qui vivis, & regnas, &c.*

Y en acabando, haga señal la Prelada para que traygan luz, y encargue dicha Prelada un Padre nuestro, y Ave Maria por el Señor Protector. Adviertese, que la hora para la disciplina ha de ser en Verano à las nueve, y en Invierno despues de bien anohecido.

Los dias en que no se tendrà disciplina son estos: Desde Navidad à los Reyes, los dias festivos de guardar de Christo, y de nuestra Señora, y Apostoles, y las Octavas de Resurreccion, Pentecostès, y Corpus Christi, y dia de Santa Maria Magdale-
na, y de San Francisco, y el dia en que

entrare alguna à ser Hermana de esta Casa.

CAPITULO X.

De la hora de comer, y bendicion de la Mesa.

EN todo tiempo se tocarà à comer à las once del dia, y juntas todas las Hermanas, sin quedar ninguna, desde la Prelada, hasta la mas minima Novicia, (si no fueren las que estuvieren actualmente en la cama enfermas, y las que el Medico declarar por enfermas habituales, para comer en la Enfermeria, y las precisamente ocupadas en Oficios de la Comunidad, que no puedan dexar) entraràn en el Refectorio, (sin Antefaz) y puestas de pies delante de sus lugares, en haciendo señal la Prelada, ò la que presidiere, dirà la Semanera:

Benedicite. Y responden todas:

Benedicite. Y proseguirà la Semanera, diciendo:

✠. Oculi omnium. Y prosiguen todas:

In te sperant Domine: & tu das escam illorum in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam,

*tuam , & imples omne animal benedictione.
Gloria Patri, & Filio, &c. Sicut erat, &c.*

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.

Y dice la Semanera: *Pater noster.*

El qual dicen todas en secreto.

Y luego dice la Semanera:

**. Et ne nos inducas in tentationem;*

Y responden todas:

**. Sed libera nos à malo.*

Y dice la Semanera:

OREMUS.

B*enedic Domine nos , & hac tua dona , qua
de tua largitate sumus sumpture. Per
Christum Dominum nostrum.*

Y responden todas: *Amen.*

Y la Lectora, que estará en su lugar, diga:
Iube Domine benedicere.

Y dice la Semanera:

*Mense coelestis participes faciat nos , Rex
aeternae gloriae.*

Y responden todas: *Amen.*

Acabada la Bendicion , se sentarán todas por sus antigüedades , despues de la

Ministra , y Vicaria, siendo cada una de las dos la primera de su Coro ; y puestas todas en sus lugares , la Ministra , ò la que preside , hará señal para que empieze la Lectora, la qual empezará en tono alto, diciendo:

In nomine Domini nostri Iesu-Christi. Amen.

Y dicho esto , lea en algun Libro Espiritual, con voz clara , y de espacio, haciendo de quando en quando alguna breve pausa. Y luego que aya empezado la Lectora , haga tambien señal la Ministra , ò la que preside, para que se trayga la comida.

Estaràn en la Mesa con gran cuidado de guardar templanza , y policia en el comer, sin poner un pie sobre otro , ni los codos sobre la mesa , ni verter agua en el Refectorio , ni hacer otra cosa , que cause asco à las demás. Y estaràn todas con atencion à la lectura , para que quando està el cuerpo tomando su refeccion, no se quede el Alma hambrienta del alimento Espiritual. En acabando de comer , la Ministra , ò la que preside , haga señal , y diga la Lectora;

Tu autem Domine , miserere nobis.

Y respondan todas: *Deo gratias.*

Dicho esto, se levantaràn todas, y puestas delante de sus lugares, como quando echaron la Bendicion, haciendo la Ministra señal, dice la Semanera:

V. Confiteantur tibi Domine omnia opera tua.

Responden todas:

R. Et Sancti tui benedicat tibi.

Y dice la Semanera:

V. Gloria Patri, & Filio, &c.

Responden todas:

R. Sicut erat, &c.

Y dice la Semanera:

Agimus tibi gratias Omnipotens Deus, pro universis beneficiis tuis. Qui vivis, & regnas in secula seculorum.

Responden todas: *Amen.*

Y luego à coros dicen el Psalmo *Miserere mei* (pero los dias de ayuno diràn el Psalmo *Laudate Dominum omnes gentes.*)

Acabado el *Gloria Patri*, en el fin de dicho Psalmo, dicen todas:

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.

Y dice la Semanera: *Pater noster.*

D

El

El qual dicen todas en secreto.

Y dice la Semanera:

℣. Et ne nos inducas in tentationem.

Responden todas:

℟. Sed libera nos à malo.

Dice la Semanera:

℣. Dispersit, dedit pauperibus.

Responden todas:

℟. Iustitia ejus manet in sæculum sæculi.

Dice la Semanera:

℣. Benedicam Dominum in omni tempore.

Responden todas:

℟. Semper laus ejus in ore meo.

Dice la Semanera:

℣. In Domino laudabitur anima mea.

Responden todas:

℟. Audiant mansueti, & latentur.

Dice la Semanera:

℣. Magnificate Dominum mecum.

Responden todas:

℟. Et exaltemus nomen ejus in idipsum.

Dice la Semanera:

℣. Sit nomen Domini benedictum.

Responden todas:

℟. Ex

R. Ex hoc nunc, & usque in saculum.

Y dice la Semanera, sin decir Oremus:

*Retribuere dignare Domine omnibus nobis
bona facientibus propter nomen tuum, vitam
eternam.*

Responden todas: *Amen.*

Y dice la Semanera:

R. Benedicamus Domino.

Responden todas. *R. Deo gratias.*

Y dice la Semanera:

*R. Fidelium animæ per misericordiam Dei, re-
quiescant in pace.*

Responden todas: *Amen.*

Y dice la Semanera: *Pater noster.* El qual dicen todas en secreto, y humillado el medio cuerpo; y acabado esto, dice la Ministra:

Deus det nobis suam pacem.

Responden todas: *Amen.*

Los dias de ayuno diràn todas las gracias dentro del Refectorio; y estos dias, en lugar del Psalmo *Miserere*, diràn el Psalmo *Laudate Dominum omnes gentes*; y los dias que no fueren de ayuno, en haviendo dicho en el Refectorio el *Agimus tibi gratias, &c.*

vayan desde dicho Refectorio rezando à coros el Psalmo *Miserere mei*, hasta el Coro, en el qual acabarán las gracias. El mismo orden se guardará para la cena, (que será en Verano al anochecer, y en Invierno después de la Oracion Mental) excepto la Quaresma, y dias de ayuno, que no irán al Refectorio por la noche. El Jueves Santo, en haviendo entrado en el Refectorio, y puestas todas de pies delante de sus lugares, dicen todas:

✠. Christus factus est pro nobis obediens, usque ad mortem.

Y luego dice la Semanera:

Pater noster. El qual dicen todas en secreto.

Y luego, sin decir nada, bendice la Mesa la Prelada, haciendo la señal de la Cruz. Al fin de la comida, hecha señal por la Prelada, se levantan, y se ponen delante de sus lugares, y dicen:

✠. Christus factus est, &c. como se dixo arriba, y después dicen à coros el Psalmo *Miserere mei*, el qual acabado sin Gloria Patri, dice la Semanera: *Pater noster.* El qual dicen

Dicen todas en secreto; y luego dice en voz baxa la Semanera, sin decir Oremus:

Respice quæsumus Domine super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Iesus-Christus, non dubitavit manibus tradi nocentium, & Crucis subire tormentum.

Y no se pronuncia el *Qui tecum.*

Y dice la Semanera: *Pater noster.* Y todas le dicen en secreto, y nada mas.

Este dia se leerà tambien à la Mesa, y la Lectora, al empezar, y acabar, no dirà lo que se acostumbra entre año; y lo mismo serà el dia siguiente.

El Viernes Santo todo se hace del mismo modo; pero al *✠. Christus factus est*, se le añade: *Mortem autem Crucis.* Y este dia en el Refectorio todas comeràn pan, y agua, sentadas en el suelo.

El Sabado Santo, estando en el Refectorio, como se ha dicho, dice la Semanera: *✠. Benedicite.*

Y responden todas: *R. Benedicite.*

Y dice la Semanera:

✠. Vespere autem Sabbati,

Y prosiguen todas:

*Qua luceſcit in prima Sabbati, Alleluia:
Venit Maria Magdalena, & altera Maria vi-
dere Sepulchrum, Alleluia.*

Dice la Semanera:

V. Gloria Patri, &c.

Responden todas:

R. Sicut erat, &c. Y nada más.

Al fin de la comida se buelue à decir el
Vers. *Vespere autem Sabbati*, con su Gloria
Patri, y dicen à coros el Psalmo *Laudate Do-
minum omnes gentes, &c.* con su Gloria Pa-
tri, &c.

Kyrie eleison, Christe eleison, &c.

Y lo demás que se dice en la primera ben-
dicion, hasta el *Deus det nobis suam pacem.*
Amen.

Despues de dadas gracias, saldràn to-
das con mucho silencio, y compostura, y
se iràn à descanſar, evitando toda inquie-
tud. Aqui se advierta, que os ordenamos,
que à ninguna Hermana le ſea licito co-
mer diferente comida, ò diferentemente
guisada de la que se dà à la Comunidad,

Por ser muy penoso à las Officialas, y à la Vida comun muy contraria, y perniciosa esta singularidad: Por lo qual mandamos, que todas coman de una misma vianda, y de una misma olla, y que de ninguna manera se hagan pucheros à parte, ni particulares para ninguna, por mas antigua, ni anciana que sea, por el perjuicio que de esto se le sigue à la misma Comunidad; y esto observará consigo en primer lugar la Ministra, para exemplo de las demás: Y afsimismo, que no se permita à ninguna comer fuera del Refectorio, ni que se falte jamás à este acto de Comunidad, de comer todas en Refectorio, por ningun titulo, ni en tiempo de Pasquas, ni dia alguno de todo el año; y en saliendo la Comunidad del Refectorio, entraràn todas aquellas, que por lo preciso de sus Oficios no huvieren podido asistir à la Mesa primera, y comeràn con todo silencio, y las servirá una Hermana, que señalarà la Prelada por semanas. Si alguna Hermana entrare en el Refectorio empezada la comida, se hincará

de rodillas, hasta que la Prelada, ò la que presidiere, haga señal para que se levante, y entonces se levantará, y se sentará en el lugar que hallare desocupado, sin atender à su antigüedad, por no inquietar à las demás. Si alguna tuviere necesidad de salir del Refectorio antes de acabarse la comida, pedirá licencia à la Prelada.

CAPITULO XI.

*Del silencio, y recogimiento, y bendicion
del Dormitorio.*

UNA de las cosas de mayor utilidad para la perfeccion del espiritu, y que mas encarecen los Santos, es el silencio, por ser el medio mas eficaz para crecer en la Oracion, y conservar la paz. Por tanto encargamos à las Hermanas le procuren con todas veras guardar, como joya preciosa, con que han de agradar al Señor.

En todo tiempo se tocarà à silencio, y se guardará con todo rigor: Despues del medio dia se tocarà à la una, y se guardará

en

En Invierno hasta las dos, y en Verano hasta las tres: (y en estas horas la Tornera tendrá cerradas la Puerta, y Torno) Por la noche se tocarà à las nueve todo el año. En estos tiempos no se trataràn unas con otras cosa alguna, sino siendo tan precisa, que no se pueda escusar, y aun esto será hablando tan baxo, que no se inquiete à las demàs, evitando todo ruido. En el Dormitorio procuren todas guardar la modestia, y honestidad possible. Toda la noche havrà luz en dicho Dormitorio, en alguna Lampara, ò Faròl. Y por quanto las Centinelas, y Guardas son siempre muy importantes para la conservacion de las poblaciones, asì lo son tambien en las Casas de Dios para el mayor aumento de la virtud: Por lo qual, para mayor observancia del silencio, procuren siempre zelar una de las Preladas, Ministra, ò Vicaria, y no acostarse hasta ver que estèn todas recogidas. (especialmente à la Vicaria pertenece el Oficio de Zeladora) Y en caso que una, ni otra no puedan, señalarà la Ministra una

Ze-

Zeladora , que sea persona de su satisfaccion , para que le dè aviso de qualquier defecto que huviere.

Despues de haver entrado todas en el Dormitorio, ninguna , sin gran necesidad, falgan de èl, sin licencia de la Ministra. Recogidas, pues, todas en dicho Dormitorio, puestas de rodillas delante de alguna Santa Imagen , ò Altar, que havrà en èl, diràn la Bendicion siguiente:

Todas en voz diràn la Confession ; y acabada , dirà la Prelada : *Misereatur nostri omnipotens Deus , & dimissis peccatis nostris perducatur nos ad vitam eternam.*

Responden todas: *Amen.*

Dice la Prelada:

Indulgentiam absolutionem , & remissionem peccatorum nostrorum , tribuat nobis omnipotens , & misericors Dominus.

Responden todas: *Amen.*

Y à dos coros diràn el Hymno de Completas : *Te lucis ante terminum, &c.* Y al fin de èl su *Gloria Patri, &c.* Y luego diràn todas, empezando la Semanera, la Antiphona:

Sal-

Salva nos Domine vigilantes , custodi nos dormientes , ut vigilemus cum Christo, & requiescamus in pace. Amen.

Dice la Semanera:

V. Custodi nos Domine , ut pupilam oculi.

Responden todas:

R. Sub umbra alarum tuarum protege nos.

Dice la Semanera:

V. Dignare Domine nocte ista.

Responden todas:

R. Sine peccato nos custodire.

Dice la Semanera:

V. Miserere nostri Domine.

Responden todas:

R. Miserere nostri.

Y dice la Semanera:

V. Fiat misericordia tua Domine super nos.

Responden todas:

R. Quemadmodum speravimus in te.

Dice la Semanera:

V. In te Domine speravi.

Responden todas:

R. Non confundar in aeternum.

Dice la Semanera:

V. Do-

Ps. Domine exaudi orationem meam.

Responden todas:

Ps. Et clamor meus ad te veniat.

Dice la Semanera:

OREMUS.

Visita quæsumus Domine habitationem istam, & omnes insidias inimici ab ea longè repelle: Angeli tui Sancti habitent in ea, qui nos in pace custodiant; & benedictio tua sit super nos semper.

Deus, qui ineffabili providentia Sanctos Angelos tuos ad nostram custodiam mittere dignaris, largire supplicibus tuis, & eorum semper protectione defendi, & aterna societate gaudere.

Protege Domine famulas tuas subsidiis pacis, & Beata Mariæ semper Virginis Patrocinii confidentes, acunctis hostibus, & periculis redde securas. Per Christum Dominum nostrum.

Responden todas: Amen.

Y luego dice la Prelada:

Pax vobis, quæ est pax Dei, & exuperat omnem sensum: ipse custodiat corda vestra,

&

& intelligentias vestras , in Christo Iesu Domino nostro.

Responden todas : *Amen.*

Y buelve à decir la Prelada:

Divinum auxilium maneat semper nobiscum.

Responden todas : *Amen.*

Y hecho esto , echaràn Agua bendita en las camas , y se recogeràn.

CAPITULO XII.

Del tiempo que han de durar los Oficios , assì mayores , como menores.

ES muy conveniènte , que se figa el estilo prudente que las Religiones enseñan, pues en ellas no son perpetuos los Oficios , y assì en esta Casa seràn los Oficios mayores por tiempo de tres años, (como son Ministra , Vicaria , Maestra de Novicias , Tornera , Sacristana , y Provisora , ò Despensera) y han de ser à eleccion del Señor Protector , con consulta del Administrador , y Ministra ; y en dicho tiempo de los tres años , queda à voluntad de dicha Se-

Señor el poderlos promover , si por alguna causa hallare ser conveniente. Los menores (que son los que pertenecen al servicio comun de la Casa) serán por semanas, haciendo eleccion de ellos la Ministra , acompañada de la Vicaria , todos los Sabados , para que así les sea à las Hermanas mas suave el trabajo , y puedan servirlos todas, para con esto evitar las quejas de unas à otras , pasando todas su carrera.

CAPITULO XIII.

Del Oficio de la Ministra.

EL Oficio de la Ministra , es ante todas cosas poner cuidado , y vigilancia en que se observen estas Constituciones, zelar mucho , y velar acerca de la honestidad , y del buen vivir de las Hermanas , obligándolas al cumplimiento de la Ley de Dios, y de lo que aqui se les manda. Cuidará tambien de la Clausura de la puerta reglar, y de lo que passare en ella, y en el Locutorio; y mirará como se executan los Oficios,
para

para que se cumplan como se deben. Pedirá à nuestro Señor corazon docil para saber gobernar , y discernir entre lo bueno , y lo malo; y procurará no hacer cosa sin consejo , para lo qual se le encarga la union , y conformidad con la Vicaria , y Maestra de Novicias , pues ellas la han de ayudar à cumplir con las obligaciones de su Oficio con sus noticias. Tratelas con amor, y atencion, debida à sus puestos: Esmerefe, quanto pudiere , en ser la primera en todos los Aëtos de Comunidad , para exemplo , y aliento de todas : Guarde con todas una misma regla de igualdad , no particularizandose con ninguna , ni dexandose llevar de aficion , ni de odio , no siendo causa de parcialidades en la Casa del Señor , que es Casa de paz : A ninguna dè favor , que justamente no lo merezca : Enseñe à las ignorantes , reprehenda à las defectuosas , castigue à las desobedientes , è incorregibles, esfuerte à las flacas , consuele à las afligidas, y favorezca mucho à las virtuosas, siendo Madre caritativa para con todas. (Lo qual

tam-

tambien encargamos à la Vicaria , y Maestra , y que ambas procuren tener un mismo gobierno , y direccion , no contradiciendose unas à otras , sino antes bien ayudandose siempre con la Superior en su Oficio, pues de lo contrario se seguiràn muchas discordias , y no se harà la causa de Dios perfectamente) Ha de ser la Ministra la que haga señal en todos los Aëtos de Comunidad , para que se empieze , ò se acabe: (y en su ausencia , la Vicaria , ò la mas antigua , en falta de esta) Comenzarà el *Veni Sancte Spiritus* al principio de la Oracion , y dirà las Oraciones al principio, y fin de ella, y de la disciplina. Y asimismo, como buena Pastora, procurarà mirar por sus Ovejas, saliendo muchas vezes de su retiro (aunque la necesidad no lo pida) à zelar, y ver en què pasto se alimentan , atendiendo à las acciones , y conversaciones , evitando toda discordia , y no permitiendo cosa, que no sea muy conforme al estado de quien vive en la Casa de Dios. Y para conseguir el remedio de lo defectuoso , valgase de la

Yica-

Vicaria , para que zele , y la avise. Visite las Oficinas à menudo, para ver si todas las cosas se goviernan segun buena conciencia. Y lo mismo execute con las enfermas, viendolas cada dia , asì para su consuelo, como para que sean bien asistidas : Nunca la Ministra encargue à otra Hermana cosa alguna tocante à su Oficio , sino es à la Vicaria , porque esta es su propia Coadjutora , y de lo contrario se siguen sentimientos , y dár à entender, que no hace caso de su Vicaria. Jamàs darà la Ministra exempciones generales contra lo estatuido en estas Reglas à Hermana ninguna , aunque mas antigua , y anciana sea , pues solo se ha de atender à la verdadera necesidad. Mucho le encargamos atienda à lo que pasare en la Porteria, y que registrè todos los papeles , que se dan , y reciben: (excepto los de los Padres Espirituales , y del Señor Protector) Y la mandamos no permita, que la puerta estè jamàs abierta , sino es en los casos inexcusables; ni que entren en la Casa persona ninguna , de qualquier condicion

que fuere, aunque sean Criados de los mismos Ministros de la Casa ; sin orden expresa del Señor Protector. Y no dexê que ninguna Hermana se detenga en la puerta, sino es en los casos que no se pueden excusar ; ni dexê que se abra la puerta, aùn para los Confessores que vengan de afuera, ni para darles las llaves de la Iglesia , pues para lo dicho ay Torno , y Confessionarios, y todo esto es muy conveniente para el credito , y pundonor de la Casa. Siempre que fuere preciso el entrar en la Casa algun hombre , como es Oficiales , y semejantes, señalarà la Ministra por Guarda una de las Hermanas de mas satisfaccion, y virtud ; y lo mismo se harà siempre que alguna de las Hermanas saliere al Locutorio: pero con esta diferencia , que quando la Guarda fuere acompañando algun hombre, (sea el que fuere) jamàs se aparte de èl, ni le pierda de vista. Y asimismo no permita , que ninguna de las Hermanas se llegue à tener conversacion con èl ; pero quando la Guarda huviere de acompañar alguna

Her-

Hermana , que ha de salir al Locutorio, en este caso dicha Guarda se quedará à la puerta del Locutorio , de suerte, que sin ser vista pueda oír la conversacion , y lo que se trata , para que si huviere materia sospechosa , se lo avise à la Ministra.

En los casos arduos , y dudosos, que à la Ministra se le ofrecieren , consultará al Administrador , como Cabeza , y Superior de la Casa , y no se apartará de su buen consejo , para que entre los dos resuelvan lo que convenga à la mayor honra , y gloria del Señor, y se ayudarán el uno al otro, para que se siga siempre lo mas perfecto, y la mayor utilidad de la Casa, no solo en lo Espiritual, sino tambien en lo Temporal.

Procure la Ministra ser amada de todas, amandolas à ellas igualmente, para con esso ser obedecida , y respetada : Tenga gran cuidado en que las Hermanas no tengan particular comunicacion de puertas à fuera con ninguna persona , de qualquier estado, y calidad que sea, en que pueda haver sospecha : No dexé que nadie hable por la

puerta , que esto se ha de hacer por el Tor-
no , ò el Locutorio. Debe corregir con zelo
Christiano , y prudencia varonil los defec-
tos graves de las Hermanas: Debe seguir en
todo la Comunidad , comer en Refectorio,
y acudir la primera al Coro , para que las
demàs, con su exemplo , se alienten, y cum-
plan con sus obligaciones : De quinze à
quince dias, los Viernes, en acabando la dis-
ciplina , haga una breve exortacion à las
Hermanas , alentandolas al cumplimiento
de sus obligaciones, y à la perseverancia en
el servicio de Dios , y reprehenda general-
mente las faltas que conociere; (lo qual
harà tambien en secreto , y en particular,
quando la ocasion lo pida) y quando fuere
preciso dár alguna penitencia , ò castigar
alguna Hermana , advierta mucho sea con
discrecion , segun la calidad de las culpas,
porque no sirva de obstinacion , lo que se
ordena para la enmienda. Sea vigilante pa-
ra conocer , y saber las culpas , y defectos,
que ay en la Comunidad , para aplicar el
remedio.

No piensen las Preladas ; que el Oficio se les dió para usar de mas regalo , sino antes bien à titulo de mas observantes , para que sean dechado à las demás ; y así considere la Ministra el cargo , que sobre sí tiene , y la obligacion de cuidar , que por su culpa , y omision no entre en esta Casa la relaxacion de estas Reglas : sino antes bien ser firme defensora contra todo su quebrantamiento , pues de lo contrario dará estrecha cuenta à Dios nuestro Señor , y de la verdadera observancia recibirá gran premio de su liberal mano.

CAPITULO XIV.

Del Oficio de Vicaria.

EL Oficio de Vicaria es , lo primero , tener cuidado del Coro : Que los Divinos Oficios se rezen , y canten con devocion , y pausa , en lo qual pondrá toda diligencia ; y todos los Sabados señalará Semanera para dicho Coro , y asimismo , siempre que huviere Maytines , ò se cantare al-

guna Vigilia , repartirà las Lecciones à las Hermanas , que las huvieren de leer,ò cantar. Procurarà , que todas estèn en el Coro con la modestia que pide tal lugar : A las que faltaren las embiarà à llamar , y si no vinieren , lo avisarà à la Ministra, para que las dè alguna penitencia ; y no dexe introducir costumbre alguna , con que nada de esto se relaxe : Y tambien pondrà cuidado, y vigilancia en que se guarden estas Constituciones , y los mandatos de los Superiores , y Prelada. Serà siempre Zeladora , no solo de dia, sino tambien de noche, y harà, que todas acudan à los Aëtos de Comunidad , y corregirà los defectos que advirtiere , reprehendiendo los desordenes , y faltas. Es tambien su Oficio ser Coadjutora de la Ministra.

Presidirà en el Coro, Refectorio , y en todos los Aëtos de Comunidad , en ausencia de la Ministra , y estarà tan conforme, y unida con ella , que no parezca ay mas que una voluntad entre las dos. Debe tratar à las Hermanas con amor , procurando

âtraerlas al cumplimiento de sus obligaciones , mas con el exemplo , que con palabras. En tocando à silencio registrará la Casa , y hará se recojan las Hermanas , y que tengan mucha quietud; y si huviere alguna , que advertida lo dexe de hacer, avisará à la Ministra para que lo remedie. Procurará en todo acontecimiento ser mediana entre la Ministra, y las Hermanas, haciendo el negocio de ambas partes: à la Prelada disculpandola con las Subditas, justificando sus disposiciones , y intencion, que será de acertar ; y con la Prelada , intercediendo por las Subditas , hablando siempre en su favor (no pidiendo lo contrario la razon , y la justicia.)

Tenga gran cuidado con la limpieza de la Casa, y asista à la Ministra todos los Sabados para la eleccion de los Oficios. Las Hermanas tendrán obligacion de obedecer à lo que las mandare, sin rëplica. En quanto à las Novicias , consultará à la Maestra, para saber las que pueden , ò no servir los Oficios, teniendo particular atencion en no

cargar demasiado à las recién entradas, por-
que no sirva de desconfuelo la novedad del
trabajo en los principios. Visitarà la Vica-
ria à las enfermas todos los días, y atien-
da al cuidado, con que las Enfermeras las
asisten.

Tendrá obligacion de enseñar à leer à
las Hermanas, que entraren en la Casa, así
Romance, como Latin, para que puedan
rezar en el Coro, alternando en esto con la
Maestra, con las Novicias que entraren. Y
asimismo explicará la Doctrina Christiana
cada segundo Domingo de mes, despues
de Visperas, llamando para esto à todas las
Hermanas, alternando tambien en esto
por meses con dicha Maestra. Tocale tam-
bien à la Vicaria el convocar à la Comuni-
dad, siempre que fuere preciso juntarla
para alguna cosa especial; pero esto lo hará
à toque de Campana, con la Campana de
adentro, en esta forma: Darà quatro gol-
pes de espacio, y luego inmediatos
otros quatro aprisa.



CAPITULO XV.

Del Oficio de la Tornera.

ES el Oficio de Tornera ministerio de tanta confianza en una Comunidad, que siempre se ha de procurar le tenga persona de toda satisfaccion, juicio, y virtud. Es su exercicio cuidar con mucha vigilancia de la Puerta, y Torno, que se cierre, y abra à sus tiempos. Procurará que la Puerta esté siempre cerrada, y à ella, y al Torno no dexará llegar à ninguna Hermana, sin que la necesidad lo pida, y esto lo observará con mucho rigor, pues en la Puerta es la Tornera como Prelada; y si alguna fuere llamada de persona no conocida, dará cuenta à la Ministra, para que si conviene le dè, ò no la licencia.

No dè, ni reciba papel ninguno, sin que se registre por la Ministra, sino que sea para Padre Espiritual, ò para el Señor Protector. A nadie dará cuenta de lo que passa en el Torno, sino es à la Ministra, y

Ad-

[Administrador. No permita que se saque cosa encubierta por el Torno, ò Puerta, sin licencia de la Ministra. Quando se huviere de comprar algo, no abra la Puerta con toda franqueza, sino procure que con todo recato, y presteza se despache quanto antes; y nunca en esto permita voces, ni pláticas, y solo en este caso, y semejantes, que sean inexcusables, se abra la Puerta, y siempre en la manera dicha. No permita, que persona ninguna, de ningun estado, aunque sean Criados de los Ministros de la Casa, entren de la Puerta adentro, ni que se les abra la Puerta, ni la abra para los Confesores, que vienen de afuera, ni para darles las llaves de la Iglesia, pues para esto ay Torno, y para ellos Confessionarios.

Quando huviere de entrar precisamente alguna persona (sea quien fuere) avisará à la Ministra, para que embie por Guarda à alguna de las Hermanas, que sea de mas satisfaccion, y virtud. Tenga cuidado de cerrar la Puerta, y Torno en tocando à silencio, que será en Invierno desde la una

à

à las dos , y en Verano desde la una à las tres ; y por la noche todo el año cerrará en punto de las Oraciones : y esto lo observará , aunque aya Confessores de afuera , ò visitas en el Locutorio , avisando à las Hermanas para que se despidan. Todas las noches , en haviendo cerrado las Puertas , llevará las llaves à la Celda de la Ministra , y por la mañana bolverá por ellas , y abrirá la Puerta , y Torno , en Invierno à las siete , y en Verano à las seis.

Toda esta buena direccion observará la Tornera , pues con ella asegura el cumplir con su conciencia , y el credito , y estimacion de la Casa. Se le dará una Hermana , señalada por semanas , para que la ayude , que sea persona de juicio , y seguridad , para que una de las dos jamás dexé de la vista la Puerta , y Torno , no permitiendo cosa , que no sea muy conforme à la Casa de Dios. Y de la parte de adentro tendrá mucho silencio , por el mal exemplo que de oír voces pueden causar à los de la parte de afuera. Tenga la Tornera mucha

caridad, y mansedumbre con las Hermanas; no ayrandose de que le sean algo molestas en lo que se les ofreciere. Procure ser consuelo de todas, habiendose con mucha paciencia, y tenga mucho agrado con los que llegaren al Torno; y asimismo con los pobres, aunque no tenga que darles, y por lo menos no le falte la compasion de su necesidad, pues en todo puede merecer mucho con Dios.

CAPITULO XVI.

Del Oficio de Maestra de Novicias.

EL Oficio de Maestra de Novicias pide serlo, no solo con palabras, sino con su vida, y exemplo, y que la vean obrar todo lo que enseña; y advierta la que tuviere este Oficio, que ha menester desvelarse mucho, porque cria Almas, en que Dios quiere hacer su habitacion. La obligacion de este Oficio, es tener mucho cuidado con las Novicias, enseñandolas todo lo que han de hacer, assi de sus ceremonias,

nias, como instruyendolas en la Oracion, y mortificacion. Tratelas con piedad, y amor, y no se maraville de sus culpas, y defectos, porque ha de ir poco à poco formandose la Imagen de Christo en sus Almas, haviendo reformado primero sus costumbres con paciencia, y haga mas caso de que no aya falta en las virtudes, que en el rigor de la penitencia. Enseñelas à callar, y à no se disculpar, aunque lo que las imputan no sea afsi. Quebrante con prudencia sus propias voluntades, aún en cosas menudas, y à que sufran los trabajos, à imitacion de Christo, y enseñelas con sujecion à no salir del Noviciado sin su licencia: Y tendrá la Maestra facultad cumplida para dàr penitencias, y castigar à las Novicias, sin que sea menester comunicar à la Prelada, sino es en caso de materia muy ardua; y ellas tienen obligacion de obedecerla en todo quanto les mandaren, y la respetarán como à Prelada. Enseñelas à leer, afsi Romance, como Latin, para que puedan rezar en el Coro. Si alguna persona hu-

hubierē de hablar à alguna Novicia, (pidiendo primero licencia à la Prelada) tendrá la Maestra obligacion de baxar con ella al Locutorio , atendiendo à que se guarde mucha decencia en lo que se hablare , y asistiendo siempre mientras durare la practica. Quando las Novicias cumplieren su año de Noviciado , las llevará la Maestra à que tomen la bendicion de la Madre Ministra ; y ellas lo haràn de rodillas , y le besaràn el Escapulario, y dicha Maestra les dará la fuya , y antes de esto les havrà hecho una exortacion , alentandolas à que sean humildes , obedientes , y virtuosas. Tambien la Maestra alternará por meses con la Vicaria en la explicacion de la Doctrina Christiana , que será cada segundo Domingo de mes , y esto se hará en saliendo de Visperas.

Y aquí ordenamos , que en esta Casa no áya mas de un año de Noviciado; y asimismo , que ninguna Novicia que entrare, por espacio de ocho dias despues de entrada , no se le haga violencia à que asista à

nin-

ningun Acto de Comunidad, para con esto no hacerle odiosas las cosas, ni atemorizarla en los principios.

CAPITULO XVII.

Del Oficio de Sacristana.

EN este Oficio se procurará poner siempre una de las Hermanas de mas aseo, y curiosidad, para que tenga los Ornamentos, y lo demás, que pertenece al Culto Divino, con la limpieza, y aliño posible, que se requiere para tan alto Ministerio, á la qual se le señalará una, ò dos Hermanas, que la ayuden. Procurará, que los Altares, y la Iglesia estén con la decencia posible: Cuidará de que la Lampara del Santissimo siempre esté ardiendo: Asistirá á sus tiempos con puntualidad para dar los recados, y lo necesario para la celebracion de los Divinos Oficios. No permita, que por el Torno de la Sacristia se dê recado de palabra, ni carta, ni villete de adentro, ni que de afuera se reciba, ni que allí se

Detenga ninguna de las Hermánas en pláticas. Quando à alguna Hermana se le aya de dár el Viatico, compondrà un Altar pequeño en la Enfermería, con lo necesario para dicho ministerio. No dè lugar à que ninguna Hermana hable por la reja del Coro baxo, no siendo esta reja para hablar, sino para orar. Tenga gran cuidado con la llave de la puerta de la Sacristia, y con todo lo demàs que estuviere à su cargo.

Y se le encarga todo el buen tratamiento de los Ornamentos, y demàs Alhajas del Culto Divino. Aqui ordenamos, que siempre que se hiciere elección de Sacristana, se haga una Memoria (con asistencia de la Ministra, y Vicaria) de todo lo que huviere en la Sacristia, y de lo que se le entrega, para que dè cuenta de ello quando cumpliere el tiempo de su Oficio; y dicha Memoria estará en poder de la Ministra,

CAPITULO XVIII.

Del Oficio de Provisora, ò Despensera.

Siempre se pondrà en este Oficio una Hermana de mucha satisfaccion, para que lo que estuviere à su cargo, lo gobierne segun conciencia, y esta se portarà con caridad con las Hérmanas, y cuidarà del buen tratamiento de lo que le està entregado, y darà cuènta à la Ministra del estado de las cosas de la Provisora, y de la falta que huviere, para que esta lo participe al Mayordomo, y este provea de lo que fuere necessario. Y dicha Provisora dispondrà todos los dias las particiones de las raciones, que las Hermanas han de comer, y estará en todo subordinada à la Ministra.

CAPITULO XIX.

Del Oficio de Enfermera.

LA Enfermera ha de tener mucha caridad con las enfermas, acudiendolas con puntualidad en hacer à su tiempo los

remedios, y lo demàs que fuere necessario; y ponga especial cuidado, y atencion en lo que el Medico ordenare, para que todo se execute cumplidamente, y que por omision fuya no se falte à lo que pertenece al alivio, y salud de las enfermas; y se le darà una Hermana para que la ayude, la que fuere mas conveniente: y no permita se levante de la cama ninguna convaleciente de enfermedad grave, antes que el Medico lo mande. Estarà con toda vigilancia para saber del Medico, si alguna enferma està de peligro, y estandolo, avise à la Ministra, para que con el Administrador dispongan se le den los Santos Sacramentos, confessandose primero la enferma con el Confessor que quisiere, y pidiere: Y al tiempo que le ayan de dár el Viatico, estarán todas las Hermanas à la puerta, con sus Antefazes en la cara, y velas encendidas, para acompañar à su Magestad, lo qual haràn con toda reverencia, è iràn diciendo el Psalmo del *Miserere mei*, &c. alternando con el Administrador, ò Sacerdote,

te, que lleva à su Divina Magestad, hasta la pieza donde estuviere la enferma; y quando bolvieren acompañando al Señor, iràn diciendo tambien alternativamente con el Sacerdote el *Te Deum Laudamus*. Y siempre que se diere el Viatico se tocarà la Campana grande, no à buelo, fino à golpes, y muy de espacio; y tambien delante del Santísimo irà el Sacristàn, ò una de las Hermanas, tocando una Campanilla. Quando la enferma, despues de Sacramentada, estuviere apretada de su mal, à juicio del Medico, en este caso jamàs la dexaràn sola, y para este efecto señalarà la Ministra, para cada dia natural, dos Hermanas. Mientras estuviere la enferma en la agonìa de la muerte, estarà afsistida de Sacerdote, y tambien de las Hermanas, (convocando para esto à toda la Comunidad à toque de Campana) para que le canten el Credo, y la ayuden con Oraciones, pidiendo à Dios reciba en sus manos aquella Alma, que le costò su Sangre.

Aqui ordenamos, para consuelo de las



Hermanas de esta Casa , que si en ellā mueren , puedan traer à sus Padres Espirituales , asì para confesarse con ellos , como para que las ayude à bien morir ; y la que no tuviere Padre Espiritual , pueda tambien traer para dicho efecto al que segun su devocion el Señor le inspirare; pero con tal , que quando estos entraren, señale la Ministra por Guarda una Hermana de mucha satisfaccion , que no los pierda de vista. Despues de difunta alguna Hermana , las Enfermeras (ò las que fueren devotas) vestiràn el cuerpo como andaba en vida , con su Habito, y Toca , Escapulario, y Cordòn , y la baxaràn las Hermanas al Coro baxo , puesta en un atahud , en donde la pondràn sobre una mesa, en la mejor forma que se pudiere , y rogaràn à Dios por ella ; y si passare noche de por medio antes del entierro , señalarà la Ministra algunas Hermanas de buena salud , para que la velen. Y la Ministra pondrà mucho cuidado con todos los bienes , que dexare la difunta, y los harà vender, y de todo lo que se sacare se le diràn Missas. Ha-

Haciendo consideracion de la poca asis-
tencia , y regalo , que hasta oy han tenido
las enfermas , y deseando que en adelante
lo passen con mas alivio , como la caridad
lo pide : Ordenamos , que en la Enfermeria
se guise la comida para las enfermas , no
solo actuales , sino es para las que el Me-
dico declarare por habituales : para lo qual
disponemos , que à las enfermas actuales se
les dè ave , y vizcochos , siempre que el
Medico lo ordenare ; y para las habituales,
que se le entregue cada dia à la Enfermera
un quarteròn de tocino , y media libra de
garvanzos , con sus verduras, para que con
esto , y la racion de carne, que à las dichas
enfermas pertenece , se les guise su comi-
da con buena disposicion , fazon, y gobier-
no , para que el alimento les sea mas salu-
dable ; y dichas enfermas habituales come-
rán en la Enfermeria , para que la Enfer-
mera pueda servir las con mas alivio.

Pero es de advertir, que los dos reales,
que antes se daban por las sangrias à cada
una de las Hermanas, estos se quitan, pues

yà se les afsiste con lo referido. Cuidarà la Ministra de que las Enfermeras executen lo dicho con todo cuidado , y mirarà como se gasta.

CAPITULO XX.

Del Administrador.

EL Administrador de esta Casa debe ser nombrado por el Señor Protector , y se procurarà que sea sugeto de las prendas de ciencia, y virtud , y las demàs, que pide la confianza del buen gobierno Espiritual, y Temporal, de que se ha de encargar. Su exercicio serà administrar los Sacramentos à las Hermanas , quando la necesidad lo pida. Afsistirà à confesarlas todas las visperas de los dias de Comunión , señalados en estas Constituciones: Cantarà las Misas, que fueren de Diaconos : Oficiarà todas las Visperas de primera classe : Afsistirà à la Salve todos los Sabados del año : Ayudarà à bien morir à las Hermanas , alternando con el Rector ; y le encargamos ponga especial cuidado en el asseo del Culto Divi-

no , y en la afsistencia de la Iglesia, (como lo hacē al presente) para con su vigilancia evitar los daños , que pueden sobrevenir, de hurtos , y otras cosas , por lo qual tendrá siempre Sacristàn muy vigilante, y afsistente, y de toda satisfaccion. Tambien solicitara , que estas Constituciones las observen las Hermanas con puntualidad ; y gobernara la Iglesia de modo , que los Oficios Divinos se celebren à las horas , que aqui llevamos señaladas , para no pervertir los Actos de Comunidad , para que con todo esto se consiga el aumento de virtudes en esta Casa , y el buen credito de ella. Alentara à las Hermanas à la perfeccion todo lo possible ; y de lo contrario , y de los daños que advirtiere en la Casa , dara cuenta al Señor Protector, para su remedio.

Pueda por sì reprehender todos los defectos , y desordenes , que conociere entre las Hermanas , y aplicar tambien la penitencia, y castigo, que prudencialmente merecieren los delitos , y asì de todas sera respetado , y obedecido , pues ha de fer el

Instrumento de todo buen gobierno, y por donde la Ministra, y demás Hermanas den aviso de las cosas dignas de remedio en esta Casa al Señor Protector, pues està en lugar de dicho Señor. Tendrà tambien obligacion de informarse con toda diligencia, si las Mugeres que pretendan entrar en esta Casa tienen las calidades, que pide su Fundacion, è Instituto. Cuidarà de que la Iglesia se cierre, los dias de trabajo à las once, y los dias de Fiesta à las doce, y que de noche jamás estè abierta, y todas las noches quedaràn en su poder las llaves de ella, y harà que el Sacristàn la tenga abierta en Verano à las seis, y en Invierno à las siete; y afsimismo cuidarà, que la puerta Reglâr de la Casa se cierre con todo rigor à las Oraciones, y al medio dia à las horas señaladas de silencio. Y tambien tendrà obligacion el Administrador, por razon de su Oficio, à saber como tiene la Casa su hacienda, y el estado de las cobranzas, informandose de esto una vez cada mes, para que si fuere menester alguna diligencia, ò

interposicion por parte del Señor Protector, se le prevenga.

Encargamosle tenga mucha paz, y union con el Rector, mirandole como Compañero, y segunda persona suya, pues entre los dos han de gobernar la Iglesia, y cuidar de la Casa, para todo lo que conduzca à honra, y gloria de Dios nuestro Señor.

CAPITULO XXI.

Del Rector.

EL Rector de esta Casa ha de ser nombrado por el Señor Protector, y se mirará mucho sea persona de mucha satisfaccion, y virtud, como lo requiere su Ministerio, y de todas las Hermanas será respetado, y obedecido. Su exercicio es confessar à las Hermanas todas las visperas de Comunión, de los dias señalados en estas Constituciones: decirles todos los dias la Misa de Comunidad, inmediatamente que acabaren Prima en el Coro, y darles en ella la Comunión. Cantará todas las Mis-

Missas, que no fueren de Diaconos: Oficiará todas las Visperas, que no fueren de primera classe: Asistirá à la Salve todos los Sabados del año: Ayudará tambien à bien morir à las Hermanas, alternando con el Administrador. Y le encargamos ponga cuidado en la asistencia de la Iglesia, para obviar los daños, que pueden suceder, de hurtos, y otros semejantes. En ausencia, ò enfermedad del Administrador, suplirá sus vezes como èl mismo: Y le amonestamos viva con mucha union, y tranquilidad con dicho Administrador, atendiendole como Cabeza de la Casa, y Compañero suyo, para que ayudandose los dos, dirijan su Iglesia, solicitando todo lo que fuere mayor bien de la Casa, y gloria del Señor.

CAPITULO XXII.

Del Sacristàn.

HA de haver en esta Iglesia un Sacristàn, del qual hará eleccion el Señor Protector, con consulta del Administrador,

y se procurará sea persona de cuidado , y aseo , como lo requiere el ministerio , para que todo lo que pertenece al Culto Divino se trate con la debida decencia; (y jamás se admita à este ministerio hombre de malos vicios) y se atenderà mucho à que sea hombre conocido , y de toda satisfaccion : y siempre que nuevamente se recibiere à quien sirva esta plaza , dará fianzas , las que fueren suficientes para la seguridad de lo que se le entrega , y de lo que maneja en la Iglesia. Su obligacion es tener la Iglesia abierta en Verano (que será desde primero de Abril , hasta primero de Octubre) à las seis , y en Invierno (que será desde primero de Octubre , hasta primero de Abril) à las siete , y asistirá en ella hasta que se cierre, que será los dias de trabajo à las once , y los dias de Fiesta à las doce. Y asimismo ayudará à las Mifas que huviere, y tocarà para ellas la Campana : Cantará las Epistolas en las Missas cantadas , que no fueren de Diaconos: Adornará , y compondrá los Altares en las

Festividades , y Funciones que huvierẽ: Afsistirà à todas las Visperas cantadas , y à todas las Missas cantadas; y todos los Sabados à las Salves , y à todas las Fiestas , y Funciones que se ofrecieren. Serà muy vigilante, y cuidadoso en la Iglesia, no apartandose de ella , ni dexandola sola jamàs, para con esto evitar las desgracias , que pueden suceder , de hurtos , y otras cosas. Siempre andará por la Iglesia con Cuello, Sobrepelliz , y Faldas , que se lo dará la Casa ; y en todo estará muy obediente al Administrador , y Rector.

CAPITULO XXIII.

De las culpas , y penitencias merecidas por ellas.

POR mas reformadas que sean las Comunidades , y governadas con muy buenas Leyes , es meramente imposible, que dexede de haver algunas quiebras en la observancia de ellas: Por lo qual , no solo son necessarias las amonestaciones de los

Pre-

Prebados , fino tambien las penas , y castigo , que merecieren los delitos , pues como dice San Bernardo : *La falta de correccion , y castigo suelen ser hijas del descuido , y madre de la insolencia , y ama , que cria los quebrantamientos de las Leyes.* Y San Buenaventura dice : *Que no se ha de llamar relaxada una Comunidad , porque en ella aya defectos , sino porque en ella no se castigan los delitos.* Por tanto es menester , que las Hermanas tengan , por merced de nuestro Señor , que aya tanto zelo , y caridad , que se reprehendan , y castiguen sus descuidos , grandes , y pequeños ; y así conviene señalar algunas penas , para que segun la calidad de las culpas , se les apliquen à las que las cometieren , y juntamente à las Preladas les sirva de luz para guiarse al acierto del remedio de los daños de su Comunidad , no siendo omisas en aplicar la medicina , para que atajando lo que empieza por culpa leve , no llegue à fer materia de grave daño.

)(§)(

De las culpas leves, y sus penas.

ES culpa leve, si las que huvieren de ir al Coro, no dexaren (oïdo el primer golpe de la Campana) todas las ocupaciones, y se dispusieren para ir con tiempo, ò al Coro, ò al Refectorio, si la obediencia otra cosa no le ha mandado.

Es culpa leve, si entraren en el Coro, ò Refectorio despues de empezados los Oficios, y en èl cometieren error en lo que se ha de rezar, ò cantar.

Es culpa leve, hacer falta la Campanera, no tocando con puntualidad à las horas señaladas del Coro.

Es culpa leve, no estàr con la modestia de cuerpo, y de ojos en el Coro, y andar con ella por la Casa, y no traer las manos debaxo del Escapulario : Si quebrantaren el silencio à sus horas, ò hablaren alteradamente, ò hicieren algun estruendo, ò anduvieren sin mortificacion, riyendose, en especial en el Coro, ò hablando unas

con otras mientras los Oficios Divinos , y lo mismo en Refectorio.

Es culpa leve , salirse de los Actos de Comunidad sin licencia , y necesidad , ò hacer falta à ellos.

Es culpa leve , hacer falta la Veladora en despertàr à las Hermanas por la mañana , para ir à la Oracion.

Es culpa leve , no afsistir con las demás al tiempo de decir la Doctrina Christiana , que serà los segundos Domingos de cada mes.

Es culpa leve , la curiosidad , ò demasiada cuenta en el Vestido , y Tocado , de suerte , que en esto se ponga todo el cuidado ; y las que en sus platicas , y en cualesquier ocasiones usaren de inquietudes , y ademanes , y no se compusieren , y usaren de reposo , y modestia , en especial en la Mesa.

Es culpa leve , andar por la Casa con los brazos desnudos , ò alzados los Habitots , ò sin Toca , ò Escapulario.

Es culpa leve de la Oficiala , que à las

Hermanas dixere las cosas con algun señorio, y no con caridad, pues aún las Preladas deben usar de buen termino con sus Subditas.

Por estas, y semejantes culpas, sin hacer diferencia alguna de personas, antes à las mas ancianas mejor, se les darà pan, y agua un dia, ò que coman en tierra, ò besen los pies à las demás, ò hagan otra mortificacion semejante, segun el arbitrio de la Ministra, y exceso de las culpas. Y se advierte, que despues de haver cumplido las Hermanas sus penitencias, ò castigos, (sean los que fueren) inmediatamente han de ir à tomar la bendicion de la Madre Ministra; y esto serà poniendose delante de ella de rodillas, besando la tierra y despues el Escapulario de dicha Ministra, la qual le encargará à la tal Hermana, que se enmiende: y la que fuere rebelde en hacer este acto de humildad, sea de nuevo castigada.

* * *

CAPITULO XXIV.

De las culpas graves , y sus penas.

GRave culpa es , si delante de personas seglares , aunque sean sus Padres, tuvieren alteraciones , y contiendas : si entre si mismas tuvieren diferencias , ò pasiones , ò se dicen pesadas palabras : si defendieren culpas propias , ò ajenas : si fueren cogidas en mentira grave : si con alguna libertad , y descompostura respondieren à las Preladas.

Grave culpa es, si de sus faltas reprehendidas , ò castigadas , levantan tales clamores , que fueren causa de inquietudes , ò questiones contra quien la reprehendiò , ò castigò; ò reprehendiendolas dixeren malas palabras, ò en qualquiera manera ayradas.

Grave culpa es , si tomaren algo de las cosas menudas de la Casa , ò de las Hermanas.

Grave culpa es , no refrenar las queexas , ò menudas murmuraciones de sus proxi-

G

mos,

mos , en especial de sus Preladas , ù de la Casa.

Grave culpa es , si de dia , y muy peor de noche , se detuvieren largo tiempo en secretas conversaciones , especialmente despues de haver tocado à silencio.

Grave culpa es , echar maldiciones , y juramentos , alterar à las Hermanas con quentos , y usar de platicas , ò cantares seculares ; y mucho peor si no guardan toda modestia , y honestidad en ellos.

Grave culpa es , si la que à otra agraviò por palabra , ò por obra , no le pide con humildad perdon : y si la agraviada no quiso perdonar , y reconciliarse con quien la injuriò , ambas son dignas de castigo.

Grave culpa es , procurar singularidades , y exempciones , que no sean fundadas en necesidad , ò enfermedad , que obligue à usar de alivio.

Por estas culpas , y otras semejantes darà la Ministra dos dias de pan , y agua en el fuelo , y ocho dias , que sea la menor de la Comunidad : Y pueda la Ministra añadir,

ò quitar de las penas mas, ò menòs tiempo, segun lo merecieren las culpas, ò la enmienda. Y los dias de pan, y agua aplicará la Ministra la racion de carne para el Santísimo, ò Animas.

CAPITULO XXV.

De las culpas mas graves, y sus penas.

MAS grave culpa es, quando por manifiesta contumacia, y rebeldia se descomidiere alguna Hermana contra sus Preladas notablemente, ò tuviere con notable offadia contiendas con ellas; y mucho mas grave, si fuere con el Administrador, ò Rector de la Casa.

Mas grave culpa es, y muy digna de castigo, manifestar por la Casa lo que les pafsa en el Confessionario, y murmurar de los Confesores, y Ministros de Dios.

Mas grave culpa es, si con grande libertad no se sujetaren à la correccion, y buena Doctrina, ò disfamaren à algunas Hermanas delante de otras, ò de personas se-

glares , ò descubrieren sus defectos , ò faltas , si no fuere à los Superiores , para remediar el daño , y tomar el consejo necesario para el bien comun.

Mas grave culpa es , no estàr con toda modestia , y silencio quando estàn esperando para confesarse , y mucho mas grave murmurar de la que se està confesando , en si se detiene poco , ò mucho tiempo , pues esto es falta de amor , y temor de Dios.

Mas grave culpa es , abrir , ò leer Cartas , ò Papeles agenos , especialmente si son para las Preladas , ò embiadas del Señor Protector , ò para dicho Señor.

Mas grave culpa es , mortificar , è inquietar à las Hermanas , que salen del Confessionario , porque se han detenido mucho tiempo , pues esto es poca caridad , y gran falta de consideracion.

Mas grave culpa es , cometer qualquier pecado mortal en lo publico contra la Ley de Dios , y de su Iglesia , y dàr ayuda à que otras los cometan.

Mas grave culpa es , perderse el respe-

to unās à otras, y mucho mas grave el perderle las menores à las mayores.

Por las culpas dichas, y semejantes, bien averiguadas, sean las delinquentes llamadas en Acto de Comunidad, donde postradas humildemente, pidan perdon de sus culpas, y del mal exemplo que han dado, y sean segun conviene reprehendidas de la Ministra; y todos los Viernes, por dos meses, no comeràn à la mesa, sino en tierra, en medio del Refectorio sentadas, y dandoles, si fuere menester, mas estrecho manjar que à las otras, y besaràn los pies à todas antes, ò despues de la comida, y estos dos meses tendrà el ultimo lugar; y si su sobervia, y pertinacia lo mereciere, les quitaràn la Toca, ò el Escapulario, demás de lo dicho, los dias que à la Ministra le pareciere.

* * *



CAPITULO XXVI.

De las gravísimas culpas , y sus penas.

GRavísimā culpa es , la incorrigibilidad de aquella , que tiene en poco cometer culpas , aunque sean muy graves , y reprehendida , y castigada quatro , ò cinco vezes , no se enmienda de ellas , y no sufre , ni quiere le sean castigadas , ni corregidas al atrevimiento libre , y descompuesto de las tales ; porque con su pestifera conversacion , mal exemplo , y vida escandalosa las demás no sean dañadas , la Ministra , con sano acuerdo , las pondrà apartadas de las demás , ò les dará otro castigo , proporcionado à sus culpas , y usará de los referidos en los Capítulos antecedentes : y por tanto habrá buen modo como sean castigadas , y enmendadas las tales , y las demás de su dañosa compañía apartadas ; y si nada de esto bastare , avisará la Ministra al Administrador , y este al Señor Protector , para que resuelva el castigo que mas convenga.

CAPITULO XXVII.

De las culpas que se castigan con pena de Carcel.

HAvrà un lugar diputado para Carcel, con la guarda, y recato necesario, y los instrumentos para ella; y quando el delito fuere tan raro, y singular, usarán de cepo, grillos, y cadenas, con tal que se puedan menear, y fentar. Serán las encarceradas privadas de Toca, y Escapulario, y à las tales se pondrán Carceleras muy fieles. Y la Prelada cuidará de que las provean de lo necesario, y las verá de quando en quando, para alentarlas al conocimiento de su culpa, y proposito de la enmienda: Embiarà algun dia alguna de las Hermanas mas virtuosas de la Casa, para que las anime à la paciencia, y à pedir perdon de su mal exemplo: Pero no se confienta, que las traten, ni hablen otras Hermanas, que las puedan inquietar, ni decir lo que passa en la Casa, ni se permita, que

las vayan à tener conversacion , ni cosas semejantes , so pena de que las que esto hicieren sean asperamente reprehendidas , y si fuere menester castigadas. Quando à las encarceladas las sacaren para oir Missa los dias de Fiesta , las llevará , y bolverà la Carcelera via recta , sin dexarlas hablar con nadie.

El dia que la Penitente huviere cumplido su penitencia , y saliere de la prision , llevenla al Refectorio la Vicaria , y la Carcelera , y mandela la Prelada pedir à todas perdon , por el mal exemplo que les diò con sus culpas , y exortela à la perseverancia en la enmienda. Y no se permita, que de allí adelante ninguna Hermana la afrente con los delitos corregidos : y la que atrevidamente diere en rostro à su Hermana con las faltas corregidas , y enmendadas , castiguenla , ora sea Subdita , ò Prelada , con la pena que su culpa mereciere.

Las culpas, que merecen dicha pena de Carcel, son las siguientes:

Si à alguna se le probare , y fuere con-

convencida de haver caído en pecado de deshonestidad, ò en cosa escandalosa à èl encaminada, ò se hallare algunas amistades entre las Hermanas, con que justamente se halle escandalizada la Casa, en especial si la defendieren con atrevimiento, y preciándose de ello, pues es mas grave pecado, y mas hallandolas por partes secretas, y de noche hablando, ò en sus Celdas, ò durmiendo juntas; y si este castigo no fuere suficiente, aplicará la Prelada lo que le parezca, como es disciplina publica, y semejantes.

Si fueren convencidas de haver hurtado algo de la Casa, especialmente de la Sacristía, ò materia grave de qualquiera Hermana.

Si alguna huviere sido desobediente, contumaz, y seràlo, si despues que habiendo las Preladas mandado la cosa dos, ò tres vezes, dentro de un dia natural no obedece.

Si pusieren manos en alguna, ò le dixeren palabras de notable afrenta, ò fueren cau-

caudillo , ò causa de rebolverse , ò ponerse divisiones , vandos , y enemistades en la Casa , especialmente contra los Superiores , y Mayores , ò movieren contradiciones , que turben la paz , y union en la observancia de lo mas perfecto : Si desaniman à las otras Hermanas , mayormente à las Novicias , dandoles ocasion de no perseverar en la virtud , y tener en poco la guarda de las Constituciones , y Reglas de la Casa , ò les dieren alas para exempciones , ò libertades , ò anduvieren enconando los pechos sanos con malicias : que todo es digno de reparo , y castigo.

Si levantaren algun testimonio falso , ò falieren fuera de los limites de la Casa , ò persuadieren à otra à lo mismo , ò dieren para ello ayuda , ò soltaren de la prision à la que estuviere encarcelada.

Si alguna, en Acto de Comunidad, mayormente estandola reprehendiendo , se descomidiere , respondiendole sin humildad , y modestia.

Si alguna , por hablar , interrumpiere
las

las horas del Coro , ò Refectorio , ò causare alteraciones , y discordias en semejantes lugares.

Si alguna se parare à escuchar à las que estàn en los Confessionarios , ò anduvieren acechando maliciosamente à sus Hermanas.

Las que con nota , ò publicidad mostraren à sus Hermanas , ò à las Preladas , especialmente el odio , ò desgracia que con ellas traen en su pecho , ò quitandolas la habla comun , ò diciendolas palabras , que las puedan turbar ; è inquietar : si avisadas dentro del mismo dia , no dexaren su ponzoña , como gente sin Dios , las encarcelen , y sean del todo privadas de la comun conversacion , y trato , hasta que conociendo su poca caridad , y culpa , se enmienden , y rēconcilien de veras con sus Hermanas ; y sus Preladas velen sobre esto con tanto cuidado , que ni un momento , si possible fuere , consientan turbacion en su ganado : y la que no lo hiciere , y en esto no fuere rigurosa , no merece ser Pastora , pues dà ocasion à que crean que ella se contenta de ver sus Ovejás enconadas.

Si

Si dos Hermanas fueren confortés en un delito , sean en diversos lugares encarceladas.

Si las Preladas cayeren en alguna de las sobredichas culpas , el Administrador dará cuenta al Señor Protector , para que las corrija , y castigue con la sobredicha pena, ò privacion de sus Oficios, por tiempo señalado , ò por siempre , si lo mereciere.

CAPITULO XXVIII.

De la modificacion en las penas de las culpas.

Aunque ay muchas cosas, que su gravedad obliga à guardar castigo , y correccion , però porque la miseria de los tiempos , que alcanzamos, es tanta , en los quales , no solo los deseos de la virtud, mas aun las corporales fuerzas faltan ; y porque nos debemos conformar , è imitar el exemplo de nuestro Redemptor , que à los que con humildad le pedian de todo corazon misericordia , se les concedia ; y por-
que

que en esta Casa es justo se ayude à las Hermanas , quẽ en ella gastaren la vida en penitencia , y obediencia , aunque con la flaqueza humana faltaren algunas vezes en algo , dexamos libertad al Administrador , y Ministra , para que misericordiosamente puedan mitigar de las penas aqui puestas , como les pareciere , segun en Dios , y en su conciencia juzgaren convenir , atendiendo à los meritos de cada una , asì como las podràn agravar , quando la recta justicia lo pidierẽ ; pero para mitigarlas , siendo dadas por culpas graves , no lo haràn , sin dàr cuenta al Señor Protector de los motivos que han tenido para modificarlas. Y se dà licencia à los Mayores , que sean intercessores con los Prelados , y procuren con ellos el perdon en parte , ò en todo , de las penitencias dadas , porque asì en esto , como en otras cosas se exercite la caridad fraternal.

)(§)(

CA-

CAPITULO XXIX.

Del orden que se ha de guardar con las que entraren à ser Hermanas de esta Casa ; y de las condiciones , y motivos con que han de salir de ella.

POR ser cierto , que la Fundacion de esta Casa, fue para que las Mugeres pecadoras , y arrepentidas de sus culpas, tuviessen alvergue , y amparo para hacer penitencia de ellas , y servir à Dios nuestro Señor, assegurando con esto su salvacion; y ser afsimismo su legitimo Instituto, que entrassen en ella publicamente por la Iglesia, en cuerpo , y con el pelo tendido , y que de esta manera estuviessen oyendo el Sermon , que se les hacia , puestas de rodillas debaxo del Pulpito , y que al fin de èl recibiesen de mano del Predicador el Santo Christo , y que de este modo fuesen admitidas:

Haviendo , pues , llegado à nuestra noticia el quebrantamiento de dicho Instituto,

tuto , sabiendo , que muchas han sido recibidas en secreto por la Puerta Reglar , con el motivo de dár cien ducados à la Casa, faltando en esto à lo referido : Mandamos, que se guarde con todo rigor su Fundacion , y Instituto , y que no se admita Muger ninguna , sin que sea de las que requiere dicha Fundacion. Y asimismo, que con todas las que huvieren de entrar , se observen todas las circunstancias del Instituto, esto es , que no se reciban por la Puerta Reglar con los cien ducados , sino que han de entrar por la Iglesia en publico , y en cuerpo , con el pelo tendido , oyendo el Sermon debaxo del Pulpito , y recibiendo el Santo Christo de mano del Predicador: pues lo contrario haciendo , no se cumple con la Fundacion , y Instituto de la Casa. Y encargamos la conciencia al Administrador , para que quando huviere de entrar alguna Muger à ser Hermana de esta Casa, procure hacer los informes con toda vigilancia , y legalidad , para que sin engaño se sepa , y averigue , si concurren en

ella las calidades , que pide la Fundación.

Mandamos tambien, que ninguna Hermana de esta Casa pueda salir de ella , sin orden expresse por escrito del Señor Protector , y esto solo en dos casos. El primero para ser Religiosa , constando evidentemente de su certidumbre , de que hará vivas diligencias el Administrador , para saber la verdad. El segundo , tomando estado de Matrimonio , con la calidad de que ha de salir desposada de esta misma Casa: Y les ordenamos al Administrador , y Ministra , que quando huviere de entrar alguna Muger à ser Hermana de esta Casa , le adviertan , que solo en dichos casos podrá salir de ella , y no en otro alguno , ni de otra manera.

)(§)(



CAPITULO XXX.

De algunas advertencias.

LO primero , os advertimos , que es muy justo sepais tratar à Dios en los Oficios Divinos con el debido respeto , por lo qual observareis lo siguiente ; y la Vicaria se esmerarà en saberlo , pues ha de go-
vernar el Coro , para que asì lo sepa man-
dar.

Estando , pues , todas en el Coro , y en sus lugares puestas de pies , harà señal la Prelada , ò la que preside , y en havindola hecho , humilladas todas el medio cuerpo , diràn el *Pater noster* , y *Ave Maria* , para la hora que han de rezar , ò cantar , y acabado que sea , buelve la Prelada à hacer se-
ñal , y poniendose todas derechas , y la cara àzia el Altar , empieza la Semanera desde su lugar el *Deus in Adiutorium* , &c.
Y en llegando al Gloria Patri , se buelven los dos Coros cara à cara , (como miran-
dose)

dose) y le dicen , humillado el medio cuerpo ; y acabado , se enderezan , y empieza la Versicularia , que està en el Coro menos digno , la Antiphona , y luego inmediatamente empieza el Psalmo la otra Versicularia del Coro mas digno , (que es el de la Prelada) y cada Coro dice su Verso del Psalmo alternativamente , y tambien alternaràn en el estar de pies , y sentadas en los Psalmos , en esta forma : El Coro que empieza (que es el mas digno) se sentarà al primer Psalmo , y el otro se quedará de pies ; y al Psalmo siguiente , el que estuvo de pies se sentarà , y el que estuvo sentado se quedará de pies , y de esta fuerte iràn alternando ; pero al Gloria Patri los dos Coros estaràn de pies , y se humillaràn quando lo dicen. Al fin de los Psalmos los dos Coros juntos repiten las Antiphonas , y la Capitula la dice la Semanera , estando todas de pies , y tambien lo estaràn à los Hymnos , y à los Responsorios breves de las Horas , y à las Oraciones , excepto en los Maytines , que todas

se sientan à las Lecciones , menos la que la lee , ò canta , que estará de pies delante del Facistòl , el qual estará en medio del Coro.

Cuidará la Vicaria de nombrar todos los Sabados una Semanera, y dos Verficu-
larias , que estas serán Novicias , ò de las mas modernas. A la Semanera le toca em-
pezar todas las horas , diciendo el *Deus in*
Adiutorium, &c. Y esto lo dice , ò canta desde su lugar. Le toca tambien decir las Capitulas , pero estas las saldrà à decir de-
lante del Facistòl , y para esto asì que lle-
ga à èl , hace genuflexion al Santísimo,
y luego se buelve à la Prelada , ò à la que preside , y le hace humillacion , y hecha,
se buelve àzia el Facistòl , y dice la Capi-
tula , y dicha , se buelve à su lugar , bol-
viendo à hacer la genuflexion, y humilla-
cion , como quando llegó ; y para que el
Coro no se detenga, procure salir con tiem-
po de su lugar. Le toca tambien al fin de
qualquiera Hora decir la Oracion , y para
decirla saldrà tambien al Facistòl , obser-



vando lo dicho ; y si al fin de las Horas dixerén la Antiphona de nuestra Señora, se quedará la Semanera delante del Facistòl, de rodillas, ò en pie, segun el tiempo, para que à su tiempo diga la Oracion, que esta siempre la dirà de pies.

A las Versicularias les toca empezar los Hymnos, diciendo el primer Verso de ellos, y para esso salen las dos al medio del Coro, (que cada Coro tendrá su Versicularia) delante del Facistòl, y juntas allí las dos, asì que llegan hacen genuflexion al Santisimo, y bolviendose à la Prelada, la hacen humillacion, y hecho esto, bueltas àzia el Facistòl, dicen su Verso ; y dicho, buelven à hacer la genuflexion, y humillacion que quando vinieron, y se vò cada una à su Coro, à su lugar. Le toca tambien à la que està en el Coro menos digno empezar las Antiphonas, para decir los Psalmos; (y empezadas, las acaba el Coro al principio, y fin de los Psalmos, si el Oficio es doble, y si no, solo al fin, como se hace en las Horas menores)

y à la que està en el Coro mas digno , le toca empezar los Psalmos , pero esto lo haràn desde sus lugares , poniendose de pies. Les toca tambien al fin de los Hymnos salir las dos al Facistòl à decir el Verso: Les toca tambien salir al Facistòl à decir los Responsorios breves de las Horas : Les toca tambien salir al fin de las Horas à decir el *Benedicamus Domino* ; y todo esto lo executaràn con las ceremonias yà dichas. El *Fidelium animæ* , &c. al fin de todas las Horas , y el *Divinum auxilium* , &c. le toca el decirle à la Prelada , ò à la que preside; pero esto lo dirà desde su lugar.

Quando la Vicaria en Maytines repartiere las Lecciones , jamàs le quite à la Semanera la nona Lección , (y à la Homilia estaràn de pies los dos Coros) fino es en dia de gran Festividad , que se la darà à la Prelada. Y las que huvieren de leer , ò cantar las Lecciones , pediràn la bendicion à su tiempo , y faldràn à decir las , ò cantarlas al Facistòl , con las ceremonias dichas en las demàs.

El modo con que ha de estàr el Coro en las Missas cantadas , es el siguiente : Al Introito, Kyries, Gloria , y Credo, de pies. A la Epistola sentadas , y luego de pies hasta dicho el Ofertorio ; y dicho el Ofertorio, sentadas hasta que se empieza el Prefacio , y mientras este se dice, de pies hasta Sanctus , y dichos los Sanctus , de rodillas, hasta que despues de haver alzado , se dice el *Benedictus qui venit*. Luego se levantaràn , y estàn en pie hasta el fin ; pero en la Oracion primera de la Missa , y en la postrera humillan el medio cuerpo, hasta que se dice: *Per Dominum nostrum, &c.*

Quando las Missas cantadas son de Difuntos , à la Oracion primera , y postrera estàn de rodillas; y lo mismo desde Sanctus, hasta que se aya consumido : A la Epistola sentadas , à lo demàs de pies.

Siempre que se huviere de manifestar, ò encerrar al Santissimo Sacramento , le toca à la Vicaria entonar en el Coro el *Tantum ergo Sacramentum* , y el Coro prosigue lo demàs ; y si ella no tuviere bastante

tante voz , encarguelo à la que la tuviere: Y para empezar lo dicho en el Coro , se atenderà à que sea luego que el Celebrante aya echado el Incienso en el Incensario, y estuviere puesto de rodillas para incensar ; y las dos Versicularias à su tiempo diràn el *Panem de Cælo*, &c. Y siempre que se descubra , y se encierre al Santísimo Sacramento , se tocarà la Campana.

Lo segundo, os advertimos , que por quanto no es decente , que de noche se tenga abierta la Iglesia en los Monasterios, ni Casas de Recogimiento de Mugeres dedicadas al Señor , ni ferlo tampoco el que qualesquier personas os oygan vuestras disciplinas en publico : Por tanto , os ordenamos , que el Miserere que haveis de cantar los Viernes de Quaresma , lo empezeis à cantar con tal disposicion de tiempo , que lo acabeis à las Oraciones; y acabado que sea , se cerrará la Iglesia , y despues tendreis vuestra disciplina , en la forma que se dixo en el Capitulo nueve: y un rato antes , que se aya de empezar dicho

Miserere, se tocarà la Campana, para que la vecindad lo entienda, y pueda gozar de este bien.

Lo tercero, os advertimos, que estas Constituciones se han de leer en el Refectorio una vez cada mes; y cuidará la Ministra de que esto se cumpla con puntualidad, para que las Hermanas de esta Casa tengan siempre presente lo que deben guardar, y no tengan disculpa para dexar de seguir lo mas perfecto, pues las traxo nuestro Señor à ella para conseguir este fin, y con el su salvacion.

Lo quarto, os advertimos, que quando alguna Hermana saliere de esta Casa, no le permita la Ministra, que se lleve ninguno de los Libros de las Constituciones, por lo qual cuidará de recogerlos, y hacerse cargo de ellos, guardandolos para quando entraren otras.

Lo quinto, os advertimos, que estas Constituciones no obligan de fuyo à pecado mortal, sino solo à pena, sino es quando las cosas que se mandan traen

Configo obligacion de culpa, por quebrantar la Ley de Dios con ella, y afsi solo es una obligacion à pena, que se pone para atajar, que con la relaxacion no se vaya poco à poco disminuyendo el camino de la virtud, à que Dios os traxo à esta Casa.

Por tanto, Hermanas carísimas, os amonestamos al cumplimiento de estas Reglas, pues el Señor de las Misericordias ha hecho tantas con vosotras, que sacando de los continuados peligros del mundo, os diò gracia para venir à su Casa, en donde con tanta oportunidad os podeis entregar à la sollicitud de las cosas del Cielo, dando de mano à las de la tierra, despreciando estas, y suspirando por aquellas, pues es tan breve la delectacion de lo caduco, y por ella se dà pena eterna; y el trabajo de servir à este Señor, aunque es continuo, es poco, y la Gloria, que le corresponde, es infinita: Muchos son los que Dios llama, y pocos los que escoge, y à todos paga segun sus obras; y pues os
cupó

cupo la fuerte de ser llamadas, y escogidas del mundo, entregaos muy de corazon à la verdadera ciencia del Amor Divino, pues en ella se hacen sabios los mas ignorantes, para que podais llegar à decir con el Apostol de las Gentes San Pablo: *Deseo yà que se rompan las ligaduras, que me detienen, è impiden el verme con Christo en su Gloria*, en la qual todos nos veamos con el Juez de vivos, y muertos, que con el Padre, y Espiritu Santo vive, y reyna por todos los siglos de los siglos. Amen.



INDI-

INDICE

DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS EN ESTAS

CONSTITUCIONES.

CAP. I. *Del vestido, que han de traer las Hermanas de esta Casa, fol. 10.*

CAP. II. *De como se han de haber las Hermanas en todo tiempo, y lugar, fol. 14.*

CAP. III. *Del modo de dar el Habito à las Hermanas, fol. 18.*

CAP. IV. *De la Oracion Mental, y Rosario de Nuestra Señora, fol. 21.*

CAP. V. *Del Oficio Divino, fol. 32.*

CAP. VI. *De las horas de la Missa de Comunidad, y de las Missas cantadas, fol.*

37.

CAP. VII. *De la Letania, y Salve de Nuestra Señora, fol. 39.*

CAP.

- CAP. VIII. De las Confesiones , y Comuniones, fol. 40.
- CAP. IX. De los ayunos , y disciplinas, fol. 43.
- CAP. X. De la hora de comer , y bendicion de la Mesa , fol. 46.
- CAP. XI. Del silencio , y recogimiento , y bendicion del Dormitorio, fol. 56.
- CAP. XII. Del tiempo que han de durar los Oficios , assi mayores , como menores, fol. 61.
- CAP. XIII. Del Oficio de Ministra , folio 62.
- CAP. XIV. Del Oficio de Vicaria , fol. 69.
- CAP. XV. Del Oficio de Tornera , fol. 73.
- CAP. XVI. Del Oficio de Maestra de Novicias, fol. 76.
- CAP. XVII. Del Oficio de Sacristana , fol. 79.
- CAP. XVIII. Del Oficio de Provisora , u Despensera, fol. 81.

CAP.

CAP. XIX. Del Oficio de Enfermera , fol.
81.

CAP. XX. Del Administrador, fol. 86.

CAP. XXI. Del Rector, fol. 89.

CAP. XXII. Del Sacristan, fol. 90.

CAP. XXIII. De las culpas , y penitencias
merecidas por ellas , fol. 92.

De las culpas leves , y sus penas , fol.
94.

CAP. XXIV. De las culpas graves , y sus
penas , fol. 97.

CAP. XXV. De las culpas mas graves , y
sus penas, fol. 99.

CAP. XXVI. De las culpas gravissimas , y
sus penas, fol. 102.

CAP. XXVII. De las culpas que se casti-
gan con pena de Carcel, fol. 103.

CAP. XXVIII. De la modificacion de las
penas , merecidas por las culpas , fol.
108.

CAP. XXIX. Del orden , que se ha de guar-
dar con las que entraren à ser Herma-
nas de esta Casa ; y de las condiciones ;

y.

y motivos con que han de salir de ella;
fol. 110.

CAP. XXX. De algunas advertencias muy
importantes, fol. 113.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid

12 000 1214.6

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200012146

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid